



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA, ORIENTACIÓN
VOCACIONAL Y FAMILIAR**

Título:

**“Autoestima y la conducta agresiva en los estudiantes de la carrera de
Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo”.**

**Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado/a en Psicología
Educativa, Orientación Vocacional y Familiar**

Autor:

Johanna Alexandra Pizanán Ortiz

Tutor:

Fabiana María De León Nicaretta

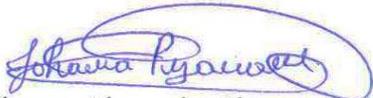
Riobamba, Ecuador. 2025

DERECHOS DE AUTORÍA

Yo, Johanna Alexandra Pizanan Ortiz, con cédula de ciudadanía 0604796755, autor (a) (s) del trabajo de investigación titulado “**AUTOESTIMA Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO**”, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a los 21 días del mes de febrero del 2025.



Johanna Alexandra Pizanan Ortiz

C.I:0604796755

DICTAMEN FAVORABLE DEL TUTOR Y MIEMBROS DE TRIBUNAL

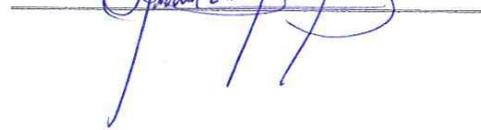
Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado del trabajo de investigación "AUTOESTIMA Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO", presentado por Johanna Alexandra Pizanan Ortiz con cédula de identidad número 0604796755, emitimos el DICTAMEN FAVORABLE, conducente a la APROBACIÓN de la titulación. Certificamos haber revisado y evaluado el trabajo de investigación y cumplida la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a los 21 días del mes de febrero del 2025

Luz Elisa Moreno./Mgs.

MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO

Firma



Claudio Maldonado/Mgs.

MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO

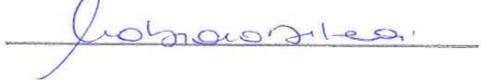
Firma



Fabiana De León./Mgs.

TUTOR

Firma





Dirección
Académica
VICERRECTORADO ACADÉMICO

en movimiento



UNACH-RGF-01-04-02.20
VERSIÓN 02: 06-09-2021

CERTIFICACIÓN

Que, **PIZANÁN ORTIZ JOHANNA ALEXANDRA** con CC: **0604796755**, estudiante de la Carrera **PSICOLOGÍA EDUCATIVA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y FAMILIAR, NO VIGENTE**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **"AUTOESTIMA Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO"**, cumple con el 7 %, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO** porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación Institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Rlobamba, 13 de MAYO de 2025

Mgs. Fabiana De León

TUTOR(A) TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

DEDICATORIA

Con todo mi corazón a mi amado esposo Cristian Samaniego que tengo la certeza que nos acompaña desde el cielo.

A mis hijos que amo tanto; Alan e Ihan que son el motivo más grande para seguir esforzándome día tras día, y así lograr alcanzar mis metas profesionales y personales, a quienes siempre protegeré para verlos hechos personas de bien, capaces de valerse por sí mismos y que logren lo que su papito Cris y yo teníamos como el mayor logro de nuestras vidas, ver a nuestros hijos realizados como hombres de bien y excelentes profesionales.

A mi madre Anita; ahora que soy una adulta se lo valiosa y valiente que ha sido al criarnos sola, a mi hermana Gaby que a pesar de todo siempre esta cuando nos necesitamos, mi hermano Francisco por su apoyo aún a la distancia.

A mis amigas y amigos, que los considero familia; personas que directa o indirectamente siempre me alentaron a no darme por vencida en cada obstáculo que se me presentara.

AGRADECIMIENTO

A Dios por su infinita bondad y las bendiciones recibidas, permitiéndome llegar a la culminación de esta etapa importante de mi formación profesional.

A mis hijos Alan e Ihan que son el motivo e inspiración para levantarme día con día para lograr alcanzar mis metas y cumplir nuestros sueños.

A mi familia y a mis queridas amigas, a mi tutora Fabiana De León que ha tenido toda la paciencia del mundo para estar ahí pendiente de este proceso a cada una de las personas que siempre estuvieron de alguna manera apoyándome y empujándome a que no desistiera de culminar los estudios, agradecerles.

A la Universidad Nacional de Chimborazo, y a cada uno de mis docentes por ser un gran apoyo.

ÍNDICE GENERAL

DERECHOS DE AUTORÍA

DICTÁMEN FAVORABLE DEL TUTOR Y MIEMBROS DE TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE GRÁFICOS

ÍNDICE DE ANEXOS

RESUMEN

ABSTRACT

CAPÍTULO I.....	14
INTRODUCCIÓN.....	14
1.1 ANTECEDENTES.....	16
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	18
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	20
1.4 OBJETIVOS.....	21
1.4.1 General.....	21
1.4.2 Específicos.....	21
CAPÍTULO II.....	22
MARCO TEÓRICO.....	22
2.1 AUTO CONCEPTO.....	22
2.2 CONCEPTO DE AUTOESTIMA.....	22
2.2.1 Elementos de la autoestima.....	23
2.2.2 Dimensiones de la autoestima.....	24
2.2.3 Componentes de la autoestima.....	25
2.2.4 Tipos y niveles de autoestima.....	25
2.2.4.1 Tipos de autoestima de la personalidad según la psicología.....	26
2.2.4.2 Niveles de autoestima.....	26
2.2.5 Los cuatro pilares de la autoestima.....	27
2.2.6. Escala de autoestima de Rosenberg.....	28
2.2.6.1 Interpretación de resultados.....	29
2.3 AGRESIVIDAD.....	30

2.3.1	Conceptos.....	30
2.3.2	Características de la agresividad.....	31
2.3.3	Clasificaciones según VANZELLI.....	31
2.3.4	Teorías sobre la agresividad y su origen.	32
2.3.4.1	Teoría etológica.....	32
2.3.4.2	Teoría etológica en humanos.....	33
2.3.4.3	Teoría de Sigmund Freud.....	33
2.3.4.4	Teoría de Bandura y la teoría del aprendizaje.....	33
2.3.4.5	Teoría de John Dollard y Neal Miller.....	34
2.3.5	Conducta agresiva.....	34
2.3.6	Componentes de la conducta agresiva.....	35
2.3.6.1	Componente cognitivo.....	35
2.3.6.2	Componente afectivo o evaluativo.....	35
2.3.6.3	Componente conductual.....	35
2.3.7	Niveles de agresividad.....	35
2.3.8	Clasificación de la agresividad según el cuestionario de agresividad de Buss y Perry	36
2.3.9	La agresividad según BUSS & PERRY EL INSTRUMENTO AGGRESSION QUESTIONNAIRE	37
CAPÍTULO III.....		39
METODOLOGÍA.....		39
3.1	ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN.....	39
3.1.1	Cuantitativo	39
3.2	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	39
3.2.1	No experimental.....	39
3.3	TIPOS DE INVESTIGACION.....	39
3.3.1	Por el nivel o alcance.....	39
3.3.2	Por el objetivo.....	39
3.3.3	Por el lugar	39
3.3.4	Por el tiempo.....	39
3.4	POBLACION DE ESTUDIO Y TAMAÑO DE MUESTRA.....	40
3.4.1	Población	40
3.4.2	Muestra	40
3.5	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	40

3.6 TÉCNICAS PARA PROCESAMIENTO - ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	41
CAPÍTULO IV.....	42
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	42
4.1 APLICACIÓN ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG.....	42
4.2 APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD.....	43
4.3 CORRELACIÓN DE VARIABLES.....	48
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	49
5.1 CONCLUSIONES.....	49
5.2 RECOMENDACIONES.....	50
BIBLIOGRAFÍA.....	51
ANEXOS.....	55
Anexos 1. ADAPTACIÓN PSICOMÉTRICA DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD DE BUSS Y PERRY.....	55
Anexos 2. ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG.....	60
Anexos 3. FORMULARIOS APLICADOS EN FORMS, CUESTIONARIO ONLINE.....	61
Anexos 4. ESTUDIANTES DE SEXTO SEMESTRE DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNACH.....	63

ÍNDICE DE TABLAS.

Tabla 1. Muestra.	40
Tabla 2. Técnicas e instrumentos.	40
Tabla 3. Nivel de autoestima de los estudiantes según la Escala de Autoestima de Rosenberg.	42
Tabla 4. Aplicación del cuestionario de Agresividad- subescala Ira.	43
Tabla 5. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad física.	44
Tabla 6. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad verbal.	45
Tabla 7. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala hostilidad.	46
Tabla 8. Nivel de agresividad de los estudiantes.	47
Tabla 9. Correlación entre la autoestima y comportamiento agresivo.	48

ÍNDICE DE GRÁFICOS.

Gráfico 1. Nivel de autoestima de los estudiantes según la Escala de Autoestima de Rosenberg.	42
Gráfico 2. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala Ira.	43
Gráfico 3. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad física.	44
Gráfico 4. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad verbal	45
Gráfico 5. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala hostilidad.....	46
Gráfico 6. Nivel de agresividad de los estudiantes.....	47
Gráfico 7. Correlación entre la autoestima y el comportamiento agresivo.	48

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexos 1. ADAPTACIÓN PSICOMÉTRICA DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD DE BUSS Y PERRY	55
Anexos 2. ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG	60
Anexos 3. FORMULARIOS APLICADOS EN FORMS, CUESTIONARIO ONLINE. ..	61
Anexos 4. ESTUDIANTES DE SEXTO SEMESTRE DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNACH.....	63

ABSTRACT

The aim of this research is to establish the relationship between the levels of self-esteem and aggressive behavior of sixth semester students of the Psychopedagogy course at the National University of Chimborazo, Riobamba. The two variables under study currently have a great impact on lives of all people, especially on the social development of students, regardless of the level they are at. Self-esteem is the fundamental engine that drives the search for approval and positive recognition of oneself. On the other hand, aggressive behavior can emerge throughout life as we face various frustrations that fuel feelings of aggression. This aggressiveness can be expressed directly towards those who provoke this frustration, either through physical or verbal aggression, or indirectly, by transferring the aggression towards a third person or an object. A quantitative approach methodology was used, with a non-experimental design. This study was classified as field and cross-sectional research; the level of research was descriptive and correlational. The target population of the study consisted of the Psychopedagogy students at the Universidad Nacional de Chimborazo; the sample used was non-probabilistic and intentional, composed of 33 university students of the sixth semester. The techniques applied were the Buss-Perry Aggressiveness Test and the Rosenberg Self-Esteem Scale. The results of the study revealed that most of the students present a low level of self-esteem; which correlates with a medium-high level with respect to aggressiveness. In addition, significant levels of physical aggressiveness and hostility were identified, showing a significant positive correlation between both variables. In conclusion, this research reflects the importance of self-esteem and aggressive behavior, because if a student has a low level of self-esteem he or she tends to lose control of his emotions and when facing a compliment or criticism may react inappropriately, which in turn can trigger aggressive behavior.

Keywords: Self-esteem, Behavior, Aggressiveness, Levels, University students.



Reviewed by:
Mgs. Edison Salazar Calderón
ENGLISH PROFESSOR
I.D. 0603184698

ABSTRACT

The aim of this research is to establish the relationship between the levels of self-esteem and aggressive behavior of sixth semester students of the Psychopedagogy course at the National University of Chimborazo, Riobamba. The two variables under study currently have a great impact on lives of all people, especially on the social development of students, regardless of the level they are at. Self-esteem is the fundamental engine that drives the search for approval and positive recognition of oneself.

On the other hand, aggressive behavior can emerge throughout life as we face various frustrations that fuel feelings of aggression. This aggressiveness can be expressed directly towards those who provoke this frustration, either through physical or verbal aggression, or indirectly, by transferring the aggression towards a third person or an object.

A quantitative approach methodology was used, with a non-experimental design. This study was classified as field and cross-sectional research; the level of research was descriptive and correlational. The target population of the study consisted of the Psychopedagogy students at the Universidad Nacional de Chimborazo; the sample used was non-probabilistic and intentional, composed of 33 university students of the sixth semester.

The techniques applied were the Buss-Perry Aggressiveness Test and the Rosenberg Self-Esteem Scale. The results of the study revealed that most of the students present a low level of self-esteem; which correlates with a medium-high level with respect to aggressiveness. In addition, significant levels of physical aggressiveness and hostility were identified, showing a significant positive correlation between both variables. In conclusion, this research reflects the importance of self-esteem and aggressive behavior, because if a student has a low level of self-esteem he or she tends to lose control of his emotions and when facing a compliment or criticism may react inappropriately, which in turn can trigger aggressive behavior.

Keywords: Self-esteem, Behavior, Aggressiveness, Levels, University students.

CAPÍTULO I.

INTRODUCCIÓN.

Este trabajo aborda el tema “la autoestima y el comportamiento agresivo en los alumnos de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo”, con el objetivo de establecer la correlación entre los grados de autoestima y el comportamiento agresivo de los alumnos del sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.

En el contexto de la historia relacionada con la autoestima, sin duda hay evidencia en varios estudios de que el grado de autoconciencia en la sociedad está relacionado con la forma en que las personas se adaptan al entorno social; siempre que estén tratando de completar sus actividades (Yucra y Ciña, 2022). Por lo tanto, se observa que las personas con temas bajos y apreciados tendrán dificultades para adaptarse negativamente, lo que aumentará el comportamiento físico y verbal agresivo, que puede ser peligroso para su entorno.

La autoestima apunta a una postura positiva que una persona tiene para él o sus seres queridos, que ciertamente implica una tendencia a pensar, sentir o comportarse de la manera más poderosa. Según Ruíz et al. (2018) la autoestima se define como "una percepción integrada, que es positiva o negativa en humanos, y está determinada por dos factores: comprensión de su capacidad, éxito y valor individual.

Según se cree que los procesos cognitivos alterados promueven o conducen a un comportamiento agresivo resultante de la experiencia obtenida al interactuar entre las condiciones biológicas del individuo y su experiencia; cuando una persona es consciente de estos procesos cognitivos cambiados, tiende a cambiar el comportamiento y las acciones que facilitan la comprensión de futuras situaciones sociales, lo que permite identificar buenas circunstancias interpersonales en Ruíz et al. (2018).

El mundo ha destacado algunos datos apropiados de la UNESCO, que muestra que la agresividad se divulga a varias instituciones educativas en un nivel secundario o superior; esto muestra que el 32% de los estudiantes están atacando a sus compañeros que sufren de intimidación física y psicológica (UNESCO, 2015). Hablando de este problema, ha quedado claro que el aumento en el porcentaje indica que tanto la evaluación misma como la agresividad tienen origen directo en la falta de información y la normalización particularmente clara observada en las instituciones educativas; es decir, dado que el comportamiento que lo promueve es normal entre los estudiantes, es una de las consecuencias más graves a tener en cuenta, reconociendo que todos los estudiantes en cualquier nivel de educación tienen dificultades para regular sus emociones, lo que provoca acciones impulsivas para exagerar las reacciones emocionales.

Es por lo anterior que esta investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre los niveles de autoestima y conducta agresividad de los estudiantes de sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.

De manera consecuente el informe de la presente investigación contiene cinco capítulos descritos a continuación: Capítulo I: Introducción: se describen parámetros previos donde se incluye la descripción del problema, el problema general, justificación, los objetivos en coherencia con las variables. Capítulo II: Marco Teórico: en donde se desarrollan temáticas importantes con contenido científico específico. El capítulo III: Metodología: donde se incluye el enfoque, diseño, y tipo de investigación que ha sido utilizada en el desarrollo del trabajo. Capítulo IV: Resultados y Discusión: se presentan oficialmente los resultados obtenidos tras la aplicación de los instrumentos de investigación formulados. Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones: donde se presentan las síntesis pertinentes como respuesta a los objetivos planteados, una vez finalizada la investigación.

1.1 ANTECEDENTES.

Posterior a la indagación bibliográfica previa sobre temas a fines a la presente investigación, se han seleccionado algunos antecedentes relevantes; los mismos que se detallan a continuación. Según el Artículo de Investigación de Machuca et al. (2024) sobre “Autoestima, agresividad y salud en estudiantes adolescentes”, menciona lo siguiente:

- ✓ Define a la autoestima como una actitud de admiración y aceptación mediante una autoevaluación que genera una respuesta de aprobación del concepto positivo de sí mismo; si la persona ha alcanzado apreciar y desenvolverse de manera alborozada con el concepto que tiene de sí, admirando diversos ángulos de su personalidad ha desarrollado una autoestima saludable.
- ✓ Hay teorías que indican que los jóvenes al sentir que su autoestima se ve afectada y su autoimagen puesta en peligro experimentan ira que en la mayoría desencadenan en agresividad, por lo cual varios estudios advierten, que de alguna manera se podría dar la asociación entre la autoestima y el desarrollo de conductas agresivas en los adolescentes.
- ✓ Investigaciones anteriores indican que las vivencias diarias, las interacciones individuales están conectadas con actitudes agresivas, que en la actualidad son entendidas a través de conceptos como la rabia la falta de autocontrol y antagonismo los cuales son indicativos más marcados como la ira, la impulsividad, la hostilidad que son niveles más sintomáticos de la variable en cuestión.

Ahora bien, Estrada et al. (2021), en su investigación titulada “Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria” señala:

- ✓ La autoestima desde conceptualizaciones notables fue formulada por Coopersmith quien indago a profundidad sobre dicho constructo y señalo que tiene referencia a la valoración que las personas hacen sobre si mismas, manifestando una actitud aprobatoria que manifiesta la medida en que ellas se consideran importantes, capaces, dignas y exitosas.
- ✓ Además, se genera una serie de sentimientos y vivencias a consecuencia de las experiencias adquiridas tras la convivencia con personas del contexto (padres, hermanos, amigos y docentes), y la autopercepción de sus propias habilidades, mediante las cuales construye su confianza, seguridad, autoaceptación y sentido de pertenencia con un grupo, lo que permite que desarrolle adecuadamente su yo.
- ✓ Por otro lado se considera a la agresividad como un factor negativo que se encuentra con frecuencia entre los estudiantes, desde edades tempranas con mayor asiduidad en adolescentes, generando secuelas desfavorables con bajos niveles de logros. Según un estudio, en el Perú entre el 2013 y 2018 más de 14215 casos de violencia entre escolares, fueron asociados a conductas agresivas .
- ✓ La agresividad tradicionalmente fue definida como un tipo de respuesta que representa con singularidad de una persona compuesta por dos factores: actitudinal y motriz, con la finalidad de causar daño físico o psicológico a otra persona. Para

comprender de manera precisa este fenómeno se debe considerar también las variables educativas, sociales y culturales.

La investigación llevada a cabo por Morales y Velastegui (2024) publicada en la Revista Científica de Salud BIOSOMA con el título “Bienestar psicológico y agresividad en estudiantes universitarios” planteando las siguientes afirmaciones:

- ✓ La investigación cuyo objetivo explora el bienestar psicológico desde un constructo que genera emociones positivas y evita las emociones negativas, que promueve una mejor calidad de vida y establece relaciones positivas con los demás.
- ✓ Este análisis facilitó la identificación de la conexión entre la salud mental y la conducta agresiva en alumnos de educación superior, se asimilan a lo encontrado en estudios anteriores. Esto se debe a la intrincada interacción de los elementos que afectan tanto el bienestar psicológico como la agresividad, el examinar las características de ambos conceptos y los procedimientos de evaluación empleados para medirlos.
- ✓ Los resultados mostraron una relación negativa leve entre las ambas variables, exteriorizando que a medida que el bienestar psicológico acrecienta la agresividad tiende a reducirse. Este hallazgo sugiere promover el bienestar psicológico y disminuir la agresividad en contextos clínicos y comunitarios.

Diversos autores a lo largo de los años mediante estudios consideran que en la adolescencia se cursa un periodo crítico de desarrollo de la autoestima, por lo tanto, es primordial promover en las instituciones educativas actividades de convivencia y participación adecuada; donde los estudiantes cuenten con recursos protectores, de ajuste psicológico y social necesarios. Debido a que, a través de la investigación realizada por Machuca et al. (2024) en el cual cuyo objetivo fue determinar la relación entre las dos variables autoestima y agresividad en un grupo de adolescentes peruanos, señaló que no necesariamente por poseer niveles de bajo de autoestima, el constructo de agresividad se presenta en niveles elevados, resultados obtenidos mediante la escala de Rosemberg y el Cuestionario de agresión- AQ de Buss y Perry.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

A nivel mundial, la autoestima es considerada un factor predominante en el desarrollo de una buena salud mental, según la OMS entre el 10% y 20% de la población joven experimenta dificultades en este ámbito, lo que provoca un impacto en el desarrollo educativo e incrementa el riesgo de abuso de drogas y alcohol, así como el comportamiento violento de las personas. OMS, (2021).

Para Escobar y Jara (2021) la autoestima en niños y adolescentes se convierte en un mediador de eventos negativos, que conjuntamente con la resiliencia pueden reducir el impacto de eventos pasados que generan agresión y autoagresión en los jóvenes. Diversos estudios reconocen que las asociaciones entre la autoestima y las conductas agresivas tienen gran influencia durante la adolescencia desencadenando en comportamientos agresivos.

La autoestima tiene una repercusión directa en la salud de todos los seres humanos, debido a que es un componente fundamental para lograr un estado de bienestar integral. Se considera como la percepción y valoración subjetiva que una persona tiene de sí mismo, basada en la aceptación personal, que involucra pensamientos, sentimientos, emociones, experiencias y actitudes que la persona acumula a lo largo de su vida, dependiendo de sus interacciones con otros (Lerro, 2024).

Mientras Briones (2020) menciona que se han categorizado a la autoestima en dos dimensiones: autoestima alta y baja dependiendo de las características de la persona, su forma de interactuar con la sociedad, cuando se refiere a la autoestima alta se considera como el conjunto de percepciones y actitudes positivas que tiene de sí mismo, su aceptación y nivel de compromiso para alcanzar logros de una manera responsable, autosuficiente, con la capacidad para enfrentarse a fracasos, críticas y frustraciones que acontecen a lo largo de su vida. Mientras que la agresividad desencadena la dificultad que tiene la persona para valorarse a sí misma, busca la aprobación y reconocimiento de los demás, en muchos casos prefieren no expresar lo que piensan, y necesitan en sus relaciones interpersonales.

En cuanto al contexto nacional, un estudio realizado por la Universidad Minuto de Dios sostiene que la baja autoestima repercute en los estudiantes que cualquier nivel académico, provocando problemas de comportamiento, dificultades en el rendimiento académico, propiciando la presencia de conductas agresivas en algunos casos, debido a que la persona académico y problemas de comportamiento, que en algunos casos resulta en una conducta agresiva, debido a que la persona se siente incapaz para enfrentar obstáculos y superar frustraciones (Avila, 2009). La conducta agresiva es un comportamiento multicausal donde tiene influencia el aspecto social, genético e individual; Bandura menciona que la agresividad se adquiere bajo el modelamiento y experiencias directas, definiendo a esta como toda acción con particularidades aversivas inherentes a ella, con cierto nivel de intensidad para producir expresiones de ofensa o dolor con cierta intencionalidad.

En el estudio desarrollado por Gayoso (2022) revela que existe una correspondencia inversa y significativa entre la autoestima y la conducta agresiva, se comprende que al tener

autoestima disminuye la agresividad, ya que dimensiona a la autoestima con un nivel medio que cuenta con un puntaje mayor con 54.55%, nivel bajo 36.36% y el nivel alto 9.09%, por otro lado la conducta agresiva en el nivel medio se concentra la mayor cantidad con 40.91% seguido estrechamente del nivel alto con 31.84% y un nivel bajo con 27.27% de los estudiantes por tanto se tiene que tomar en dicho grupo para controlar la agresividad.

En los últimos años nuestro país ha demostrado gran énfasis especial en la salud mental de todos los habitantes, principalmente en las generaciones jóvenes que en la actualidad se encuentran en un proceso de formación académica, que a futuro se constituirá en un aporte al desarrollo de la nación. Un ejemplo de ello es el trabajo realizado por la UNICEF en Ecuador, que promulgo una campaña con el fin de prevenir la violencia en niños y adolescentes, así como un desarrollo evolutivo con salud plena, donde la autoestima equilibrada predomine en el desarrollo integral de las personas, con la capacidad de evitar conflictos de índole agresivo entre pares y el resto de la sociedad.

En base a lo mencionado la presente investigación pretende analizar la relación entre la autoestima y la conducta agresiva, de los estudiantes de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, para lo cual se toma como referencia el estudio realizado por Sarmiento et al. (2023) sobre el análisis comparativo de autoestima en estudiantes universitarios del cantón Riobamba, con una población conformada por 1927 estudiantes de las carreras en la Facultad de Ciencia de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo donde se pone en manifiesto que el nivel de autoestima de la población de varones es mucho menor en comparación con el nivel de autoestima de las mujeres.

1.3 JUSTIFICACIÓN.

La presente investigación se encuentra dentro de los estándares establecidos, tomando en consideración cada uno de las problemáticas suscitados dentro de las diversas instituciones de formación académica a lo largo de los años, pero especialmente en los Institutos de educación superior, La autoestima es un factor de primordial importancia en el ámbito de formación universitaria, ya que encuentran en una etapa de crecimiento personal y de interacción social continua, esto puede influir de manera positiva o negativa para la construcción de su personalidad y adaptación social.

Adicionalmente, posee una justificación práctica al obtener diversos resultados con respecto a la temática planteada, se llegará a conocer la forma de manejar o prevenir la aparición de cierta conducta agresiva. Por otra parte, tiene una justificación teórica dado que muestra una realidad diferente a otras instituciones, los resultados obtenidos en el presente estudio se pretenderán mostrar en un contexto que permite obtener respuestas y aportar a la teoría de causalidad de las conductas agresivas, en el futuro se podrán realizar estudios que planteen otras posibles causas o propuestas de intervención.

Consecuentemente se considera que el trabajo investigativo ofrece un aporte social adecuado, puesto que mediante los resultados se busca evidenciar la perspectiva que tienen los estudiantes universitarios en relación a los niveles de autoestima y agresión. Además, se dispuso de la documentación necesaria que apoya el estudio, incluidos libros y artículos científicos, revistas, tesis. El tema posee gran impacto debido a que permitirá conocer el nivel adecuado de autoestima que deben tener los estudiantes y de esta manera buscar estrategias que regulen su personalidad fortaleciendo su autoimagen, autovaloración de habilidades, destrezas y debilidades que ayudan a una autoestima estable lo que contribuye a su éxito personal y profesional.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 General

- Determinar la relación entre los niveles de autoestima y conducta agresiva de los estudiantes de sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.

1.4.2 Específicos

- Identificar el nivel de la autoestima de los estudiantes de sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.
- Establecer los niveles de conducta agresiva y sus componentes de los estudiantes del sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.
- Correlacionar los niveles de autoestima con los niveles de la conducta agresiva de los estudiantes del sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

2.1 AUTO CONCEPTO.

Según la revisión teórica histórica efectuada por (Cazalla, 2013) William James fue el primer psicólogo en desarrollar una teoría del autoconcepto a finales del siglo XIX, específicamente en 1890. En su obra "The Principles of Psychology," James estableció una distinción fundamental entre dos aspectos del yo: el yo como sujeto y el yo como objeto, el yo sujeto es el responsable de la construcción del yo objeto, que representa la entidad que abarca la totalidad de nuestros conocimientos sobre nosotros mismos, en consecuencia, el autoconcepto se entiende como este yo objeto, que recoge y organiza toda la información que poseemos sobre nosotros mismos.

Por otra parte, el autoestima es una evaluación cognitiva de los atributos que una persona percibe en sí misma; también es la manera en que un individuo se percibe a través de los ojos de los demás, el autoconcepto influye en el comportamiento al interpretar y organizar acciones y experiencias relevantes para uno mismo, tiene efectos motivacionales al proporcionar incentivos, estándares, planes, reglas y guiones para el comportamiento, y se ajusta en respuesta a los desafíos que plantea el entorno social (Morales y Velastegui, 2024).

2.2 CONCEPTO DE AUTOESTIMA.

Existen múltiples definiciones de autoestima, en lo que todas coinciden que la autoestima esta relaciona con la medida en que nos aceptamos a nosotros mismos, tratándose de un juicio de valor que la persona hace de sí mismo, la cual puede ser positiva o negativa, por lo que son de mucha importancia los mensajes que recibe la persona, las vivencias asociadas a los demás, su manera de reaccionar, entre otros.

Para López, (2017) menciona que se refiere a las primeras vivencias de relación entre el sujeto y otros, lo que ocurre con sus padres en los primeros años de vida, esta relación marca una influencia relevante en la autoestima de la persona; si el sujeto se compara con otras personas, este se quedará en un nivel inferior lo cual incidirá en el desarrollo de una autoestima negativa, pero si por el contrario la otra persona con que se realiza la comparación tiene menos éxito entonces la autoestima que desarrollará el sujeto será alta.

Por ende, la autoestima es una apreciación de nuestro ser, de quiénes somos, de las características físicas, mentales y espirituales que forman nuestra identidad esta emoción se adquiere, puede transformarse y progresar con el tiempo; está relacionada con el crecimiento completo de la personalidad en aspectos ideológicos, psicológicos, sociales y económicos. Se considera como característica innata en todos los seres humanos, producto de la interacción social que se desarrolla a través de las acciones y experiencia en el mundo, este

aspecto social y formativo le otorga una gran importancia en la educación de personas de todas las edades, desde niños hasta adultos, la autoestima es dinámica, multidimensional y multicausal, influenciada por una variedad de factores que interactúan continuamente para formarla.

De igual forma la autoestima es fundamental para un desarrollo adecuado en nuestras vidas, ya que nos permite formular y manifestar una valoración específica de nosotros mismos, lo que influye en nuestra autopercepción y comportamiento en el mundo, este fenómeno subjetivo se refleja en los pensamientos, sentimientos y actitudes que desarrollamos sobre nosotros mismos los cuales fluctúan según la proximidad o distancia que percibimos entre nuestro yo ideal y nuestro yo real (Lerro, 2024).

Quispe (2017) menciona que la autoestima es el valor que una persona le da a su propia imagen, aceptando el conjunto de rasgos de del cuerpo, mente y espíritu, de su manera de ser. De tal manera como lo menciona el autor la autoestima se define como la valoración personal, el sentir amor por su aspecto físico, y la calificación que se da a sí mismo. En resumen, la autoestima se constituye por factores internos (pensamientos, ideas, creencias, lo que nosotros creamos) y externos (lo que nos rodea, la cultura, educación).

Pacífico (2022) manifiesta que la autoestima no es únicamente la autopercepción del presente sino la valoración y recogimiento de lo que pudiera ser a futuro. Esto quiere decir que se va construyendo, desarrollando y cambiando la autoestima durante toda la vida. No obstante, se debe dar gran importancia que durante la niñez es fundamental ayudar a definir bases sólidas de la autoestima para el resto de la vida de la persona.

2.2.1 Elementos de la autoestima.

- **Autoconocimiento:** Consiste en mostrarse conforme con los elementos que conforman la mente y el cuerpo, valorando sus habilidades, capacidades, así como también las limitaciones defectos y debilidades. Con ello nos damos cuenta que constantemente vivimos cambios de acuerdo al lugar donde nos desenvolvemos y valoramos las partes que conforman al “yo” de la persona.
- **Autoconcepto:** Existen dos factores que lo determinan como es la actitud y motivación siendo la manera en cómo afrontamos situaciones, lo que impulsa la forma de actuar frente a factores externos, generalmente cuando hay escasa motivación impulsa a tener poco interés e irresponsabilidad a la persona.
- **Esquema corporal:** Es la forma en como percibimos los rasgos y características de nuestro propio cuerpo, a pesar que trata de reconocerse la persona a sí misma, siempre esta influenciada por factores externos como los modelos físicos dominantes, la edad, cultura, presión social, confianza, etc.
- **Aptitudes:** Constantemente se relaciona con las habilidades, capacidades y destrezas que posee un individuo al instante de ejecutar diferentes acciones, entre ellas tenemos la facilidad para argumentar, capacidad de comunicación, razonamiento verbal, inteligencia emocional lo que permite expresarse y relacionarse con los demás

- **Autoevaluación:** Es la toma de conciencia que la persona logra desarrollar sobre sí misma, con la capacidad de desplegar un juicio propio analizando si como respuesta tiene una actitud positiva o negativa. De acuerdo a la teoría de Gestalt es darse cuenta, comprender a profundidad lo que sucede a su alrededor, sobre las propias vivencias, de la manera como percibimos, reaccionamos y tomamos decisiones en cada situación, con la finalidad de mejorar, cambiar cada día.
- **Valoración externa:** Hace referencia a todas las expresiones de cariño, afecto o desagradados que recibimos de otras personas y de cierta manera tienen influencia en el concepto propio.
- **Autorrespeto:** Consiste en dar relevancia a las necesidades de nuestra persona, asumiendo y distinguiendo de manera positiva las valoraciones externas, preferir actuar en beneficio de sí mismo, y de esta manera desarrollamos la determinación para alcanzar nuestros metas y objetivos personales sin juzgarnos ni hacernos daño. (Pacífico, 2022).

2.2.2 Dimensiones de la autoestima.

De acuerdo Coopersmith (1976) citado por (Valek, 2007) la autoestima posee 4 dimensiones las que se detallan a continuación:

- a. **Área personal:** Es la aceptación que tiene el individuo sobre sí mismo, mediante la evaluación, valoración y juicio propio en relación a su imagen corporal, cualidades y aptitudes personales considerando su capacidad, importancia, productividad, importancia y dignidad.
- b. **Área familiar:** Es todo aquello lo que el individuo hace en relación a sus interacciones con cada uno de los miembros de la familia, donde realiza una autoevaluación sobre sí mismo implicando un juicio personal en las actitudes ejecutas.
- c. **Área social:** Todo aquello que surge de la interacción social, productiva, importancia y social, lo que permite la valoración, frecuencia y juicio que el individuo mantiene con respeto a sí mismo.
- d. **Área académica:** Se manifiesta en el desempeño que tiene el individuo en el ámbito escolar, tomando en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, la evaluación que con frecuencia se realiza y mantiene sobre sí mismo (Valek, 2007).

Para dimensionar la autoestima Haeussler y Milicic (2014) consideran que debe valorar por separado cada ámbito como se manifiesta a continuación:

- a. **Dimensión Afectiva:** En relación a los sentimientos, temores y vínculos afectivos que experimenta la persona donde su capacidad para aceptarse y encontrarse consigo mismo, le permite expresar tranquilidad, equilibrio o desequilibrio estable o inestable.
- b. **Dimensión social:** Se refiere a las destrezas que tiene la persona para relacionarse con nuevas personas del entorno, tomar la iniciativa, la capacidad para resolver conflictos y no aislarse por miedo al rechazo por sus iguales.

- c. **Dimensión física:** La valoración y aceptación de su aspecto físico, incluye a los dos sexos varones al sentirse fuertes y capaces de defenderse; en las mujeres es la habilidad de sentirse armoniosa y coordinada.
- d. **Dimensión académica:** Autopercepción de sus fortalezas para afrontar con éxito y perseverancia las situaciones de la etapa escolar, lo que permite efectuar la autovaloración de sus capacidades cognitivas, sintiéndose inteligente, creativo y capaz.
- e. **Dimensión Ética:** Se manifiesta a través de la aceptación de responsabilidades, errores, aciertos o desaciertos entre el individuo y la sociedad (Dios, 2018).

2.2.3 Componentes de la autoestima.

Zenteno (2017) afirma que existen tres componentes de la autoestima, que mantiene una estrecha relación entre sí, autor citado por (Palacios, 2022).

- **Componente cognitivo:** Esta basado en las ideas, opiniones o creencias, así como la autopercepción que conserva el individuo sobre su propia personalidad y conducta, autoconcepto personal, estos son algunos de los factores que influyen dentro del desarrollo y fortalecimiento de la autoestima. En la percepción de (Paucar y Barboza, 2018) este componente describe la capacidad que posee la persona para estructurar actitudes negativas en pensamientos positivos. Lo que permite forjar una valoración adecuada de autoconocimiento, autoconcepto y autoimagen de sí mismo, mientras supera dificultades o experiencias.
- **Componente afectivo:** Paucar y Barboza (2018) hace referencia a la valoración positiva o negativa, los sentimientos y emociones que el individuo tiene de si mismo. Además, se plantea un juicio de valor acerca de nuestras cualidades personales y capacidad de repuesta, mediante el reconocimiento de valores y contravalores.
- **Componente conductual:** Se considera la etapa final de la valoración donde las acciones estarán determinando la opinión e intención que se tiene sobre nosotros mismos, demostrando el esfuerzo por conseguir un reconocimiento propio y de las demás personas. Es decir, la persistencia por conseguir méritos, gratitud, respeto y honor para fortalecer nuestra autoestima, puesto que existe una estrecha relación entre estos tres componentes en lo que pensamos, sentimos y actuamos, sin embargo, en varias ocasiones nuestra conducta y comportamiento se verá influenciado por estímulos o situaciones externas y aquella actitud no va ser propia de la persona (Paucar y Barboza, 2018).

2.2.4 Tipos y niveles de autoestima.

Durante el transcurso de la vida, el individuo en muchos casos tiende a ser evaluado por los que lo rodean, así lo manifiesta Diana Cortés (2022) mencionando la importancia o relevancia de su apariencia, acciones, palabras y conductas, los cuales son motivo de discusión; seguido de muestra propia opinión de acuerdo a como actuamos en sociedad.

2.2.4.1 Tipos de autoestima de la personalidad según la psicología

Mientras más realista actúe una persona sobre sí misma, más fácil logrará sus objetivos, sus relaciones interpersonales serán satisfactorias y mayores serán sus logros en los diferentes ámbitos de la vida (Cortés, 2022).

- **Autoestima adecuada:** Se refiere a la autoevaluación y autopercepción con un nivel de realidad correcto, lo que permite a la persona reconocer sus habilidades, necesidades y debilidades, determinando su potencial interno. Esta persona puede manejar las críticas y trabajar sobre sus errores, de manera que pueda eliminarlos o usarlos como una fuente de aprendizaje.
- **Autoestima inadecuada:** Es la autovaloración distorsionada que puede tener una persona, lo cual genera problemas al relacionarse con los demás, presenta dificultades en la comunicación y en el rendimiento profesional, ya que puede estar sobrevalorado o subestimado puesto que la persona cree tener cualidades que no son realmente suyas o no se acepta a sí misma.
- **Autoestima mixta:** Se puede describir como la forma realista de evaluar nuestras características o de forma incorrecta en otras, es decir la persona puede verse a sí misma de distinta manera en las diferentes etapas de la vida, en algunos casos con mayor confianza y otras veces sienta inseguridad y desconfianza de sí mismo.

2.2.4.2 Niveles de autoestima.

Estos niveles están relacionados en la forma que el individuo reconoce y se valora a sí misma, y de cómo se considera o compara en relación a otras personas (Cortés, 2022).

- **Subestimado:** Si una persona presenta baja autoestima no está satisfecha con su vida y mantiene una imagen poco positiva de sí misma. Existen varias características como la autocrítica frecuente, sentimientos constantes de culpa, deseo de complacer y agradar a los demás, miedo a cometer errores. Con frecuencia la persona tiene objetivos claros y potencial para lograrlo, pero por miedo a fallar a menudo no se aprovecha.
- **Bajo:** Este es el nivel más indeseado en lo que se refiere a la autoestima, pues impide establecer relaciones satisfactorias y obtener resultados positivos. Una persona con baja autoestima se manifiesta de la siguiente manera: Falta de iniciativa debido a su poca confianza en sí mismo, disculpas excesivas y fuera de lugar, se presenta el complejo de impostor que quiere decir que si la persona tiene éxito dirá que fue por suerte y que no hizo nada especial al respecto.

En su forma de hablar, se escuchan frases como; no estoy seguro, no puedo hacerlo, no lo lograre, a menudo el perfeccionismo también es considerado una señal de baja autoestima; un ejemplo las jóvenes buscan una apariencia física perfecta y se someten a dietas excesivas, a cirugías que en algunos casos desarrollan graves problemas de salud.

- **Normal:** Tener una autoestima normal es una gran ventaja, algunas personas son conscientes de sus fortalezas y debilidades, aceptan sus puntos fuertes y defectos y

trabajan en ellos; esta persona es capaz de restarse y confiar en sí misma. Esta auto percepción se refleja en lo siguiente: Tiene expectativas realistas, vive de manera fluida, tranquila y en armonía, crea vínculos afectivos duraderos, tiene amistades sólidas y cuenta con oportunidades para disfrutar de una vida plena. Expresa tranquilidad y acepta las opiniones de los demás sobre su persona, habilidad para tomar decisiones y asumir responsabilidades. La persona no se siente culpable, reconoce sus errores, los corrige y sigue adelante (Cortés, 2022).

2.2.5 Los cuatro pilares de la autoestima.

Una vez realizado la investigación sobre varias definiciones de autoestima y el impacto que genera en nuestra vida en base a los estudios realizados por varios autores. En la actualidad se pretende expandir esta información mencionando los fundamentos que conforman la autoestima, dando referencia en los cuales se puede trabajar para impulsar una autoestima sana y equilibrada (Fuentes, 2022).

En contexto, al referirnos a estos fundamentos y proporcionar su debida importancia podemos visualizar como un ejemplo a una mesa donde la superficie es la autoestima y las cuatro patas que la sostienen se asemejan a los cuatro pilares, los cuales se pueden desarrollar de acuerdo a lo manifestado por el Psicólogo y escritor Walter Riso (2020) en su video denominado: La primera lección sobre amor es la dignidad personal citado por Diana Fuentes (2022). Estos son:

Autoconcepto: El autoconcepto se define como la aceptación que tenemos hacia nosotros mismos. Siendo primordial para la formación de nuestra autoestima reconociendo si tenemos conciencia de nuestro valor, o por el contrario nos causamos daño. Este pilar se forma desde la infancia y evoluciona a lo largo de nuestras vidas. Para desarrollar este constructo es fundamental fortalecer el autoconocimiento y autovaloración, es decir, reconocer quienes somos, identificar nuestras fortalezas y debilidades y la manera en cómo nos relacionamos en nuestro entorno.

Para conocernos a profundidad, resulta muy útil practicar la escucha interior y la autoobservación. Prestar atención a nuestras reacciones frente a diversas situaciones, a lo que pensamos sobre nuestras acciones y emociones, y a lo que nos causa dolor, malestar o alegría es crucial, ya que todo ello refleja aspectos importantes de nuestra identidad.

Autoimagen: A este pilar lo alcanzamos a resumir como el grado que tenemos de sentirnos a gusto con nosotros mismos. Al sentirnos bien reflejamos la belleza en la actitud proyectando confianza, seguridad que permite sentirse bien y atractivo hacia los demás. Sin embargo, en ciertas etapas no logramos mantener esta percepción positiva, por lo cual es importante identificar las causas para hacer cambios necesarios. Entre los orígenes que pueden influir en nuestra autoimagen que pueden afectar nuestra autoimagen se hallan los

estándares se encuentran los patrones impuestos por la cultura y la sociedad. Así, como ciertas creencias familiares que asocian a la belleza o la clase social con un valor personal,

Se origina un gran impacto a este pilar, cuando surge las comparaciones con los demás, puesto que para desarrollar una autoimagen positiva se debe evitar hacer comparaciones. Tomando conciencia que para fomentar una adecuada autoimagen implica reconocer que nuestra apreciación no depende del asentimiento externo y a su vez, aceptando lo que no nos gusta de nosotros.

Autoreforzamiento: Mediante este constructo se promueve la capacidad del refuerzo positivo mediante autoelogios, recompensas personales, aceptar palabras de aliento y reconocimiento mediante afirmaciones como me siento orgulloso, eres importante, eres capaz. Estas afirmaciones provocan la liberación de sustancias neuroquímicas generando la sensación de placer a nivel del cerebro y del cuerpo. La persona al experimentar estas sensaciones agradables, están más expuestas a repetir conductas que forjan situaciones de bienestar.

Expresar estas frases, al principio puede resultarnos extraño mediante la práctica diaria se convertirá en un buen hábito que nos permitirá de manera automática mantener pensamientos positivos, transformando el autoelogio, la auto aceptación y auto recompensa como una rutina, por lo tanto, se dirige nuestra atención hacia aquello que nos hace sentir bien con nosotros mismos.

Autoeficacia: Este pilar consiste en confiar en nuestras habilidades, capacidades y destrezas enfocándose en la autoconfianza que nos tenemos a nosotros mismos para enfrentar las diversas situaciones de la vida manteniéndonos firmes ante ellas. Un paso fundamental para alcanzar esta autoconfianza es el reconocer cuales son nuestras limitaciones, aceptando que como ser humano implica ser susceptible, y que para triunfar debemos aprender a amar nuestras virtudes y defectos, esforzándonos por aquello que anhelamos, venciendo cada obstáculo sin rendirnos comprendiendo que lo importante no siempre es ganar sino el esfuerzo que empleamos para continuar y no rendirnos.

Además, mediante la autocompasión hacia uno mismo, empleando una plática llena de amor y ternura, sin un juicio de valor o críticas de tal forma como trataríamos a un ser querido en una situación similar; lo que permite crear un ambiente de respeto, amor, cariño comenzando con nosotros mismos prevaleciendo el amor propio (Fuentes, 2022).

2.2.6. Escala de autoestima de Rosenberg.

La escala de autoestima de Rosenberg es una herramienta psicométrica que sirve para examinar cómo se valoran a sí mismas las personas. Fue creada por el sociólogo Morris Rosenberg 1965, y traducida al castellano por Echeburua en 1995. Este cuestionario es el más utilizado para evaluar las habilidades sociales, el afecto positivo, salud y relaciones, puesto que permite cuantificar mediante una serie de afirmaciones un concepto subjetivo que se van a ser evaluados en los individuos (Torres, 2025).

Este instrumento cuenta con 10 ítems, a cada respuesta se asigna un valor en una escala de Likert de 4 puntos de la siguiente manera en las afirmaciones positivas; 1: Muy en desacuerdo, 2: En desacuerdo, 3: De acuerdo, 4: Totalmente de acuerdo. Lo contrario sucede para las afirmaciones negativas puesto que la puntuación se invierte 4: Totalmente en desacuerdo, 3: En desacuerdo, 2: De acuerdo, 1: Totalmente de acuerdo para finalmente sumar una puntuación entre 10 y 40. Para lo cual la interpretación de rangos sería: los ítems positivos (1,2,4,6,7) tiene una puntuación de 0 a 3, a diferencia de los ítems (3,5,8,9,10) se valoran en sentido inverso. Una vez aplicado la escala se puede analizar los resultados tomando en cuenta que una puntuación inferior a entre 10 y 20 indica que la persona posee una autoestima baja, por lo tanto, se considera que una persona tiene normal o buena autoestima si obtiene una puntuación de 21 hasta los 30, considerando que 31 en adelante es el puntaje máximo.

2.2.6.1 Interpretación de resultados.

- **Puntuaciones bajas (10-20):** Las personas que se encuentran en este rango se consideran que tienen una autoestima baja.
- **Puntuaciones medias (21-30):** Se considera a aquellas personas que mantiene una autoestima moderada, es decir, pueden tener percepción adecuada de sí mismas. Sin embargo, habría ciertas habilidades por definir o fortalecer con diferentes estrategias.
- **Puntuaciones altas (31-40):** Las personas que mantienen una puntuación alta, indican una autoestima alta, que se sienten bien consigo mismas, confían y desarrollan habilidades, destrezas en ellos diferentes ámbitos y contextos, mantienen buenas relaciones interpersonales (Torres, 2025).

Esta escala se considera una herramienta valiosa y confiable, de fácil aplicación que permite realizar una evaluación general de la autoestima que tiene las personas, sirve como instrumento de valoración diagnóstica sobre la autovaloración, autoaceptación, sentimientos de respeto y aceptación de virtudes o defectos de sí mismas, se reflexiona que sirve como un punto de partida para trabajar en las habilidades que conserva dificultades y puede estar afectando a su desarrollo personal y profesional.

2.3 AGRESIVIDAD.

Diversas perspectivas teóricas ofrecen la oportunidad de analizar el origen de la agresividad y su impacto en las personas, tanto de forma positiva o negativa. Se observa claramente una estrecha relación entre la autoestima y la agresividad, debido a que si la persona experimenta la ausencia de sentimientos favorables genera una gran inclinación hacia conductas agresivas, tomando en cuenta que un rasgo negativo de la agresión es la baja autoestima. La agresividad se puede exteriorizar a nivel nacional y global, presente en diversas situaciones de la vida como el aspecto familiar, social, laboral y relaciones entre pares. Se manifiesta como una emoción común, que puede causar daño, sufrimiento, conflictos hacia si misma o hacia los demás.

Centrándonos en lo anterior, la teoría de la frustración-agresión propone que la agresión es siempre una consecuencia de la frustración. Esto implica que cada vez que una persona se siente frustrada, es probable que surja algún tipo de agresión. Según esta teoría, la motivación para agredir aumenta con la intensidad de la frustración. Partiendo de estas ideas, Dollard y sus colegas se esforzaron por predecir con precisión cómo y cuándo las personas tienden a agredir y hacia quiénes podría dirigirse esa agresión. Un claro ejemplo de esto se da cuando un individuo no logra alcanzar una meta que se ha propuesto, lo que puede generar una frustración interna que desencadena un comportamiento agresivo, afectando de manera negativa su autoimagen (Mendez, 2015).

2.3.1 Conceptos.

Etimológicamente, la palabra "agresividad" proviene del latín "aggredior", que significa ir o atacar a otro. Este concepto abarca aspectos como la provocación y el ataque. Según (Berkowitz, 1996) la agresividad se define como la falta de respeto, ofensa o provocación que se puede infligir a los demás, lo que se traduce en comportamientos dirigidos hacia la víctima. En la actualidad, se examina tanto la figura del agresor como la de la víctima en el contexto de las relaciones e interacciones humanas.

El comportamiento agresivo ha sido parte de la humanidad desde sus comienzos a partir de una perspectiva social, suele surgir en los primeros años de vida si hablamos a nivel individual dependiendo de la calidad de relaciones humanas, experiencias e interacciones que tenga el individuo. Su frecuencia puede variar en algunos casos las personas pueden mantener conductas agresivas durante su vida adulta, ejerciendo la agresividad en los diferentes entornos como social, familiar y laboral.

La psicología cuenta con un amplio campo de estudio para comprender el desarrollo humano en sus múltiples dimensiones: biológica, cognitiva, afectiva, actitudinal, social y espiritual. Este enfoque holístico del ser humano es mencionado por Carmona (2005) citado por Castillo (2006). Además, las conductas pueden manifestar otras dimensiones, apoyadas en la estructura biológica del individuo; por ejemplo, las percepciones, las actitudes, las emociones, la agresión, la inteligencia y los estilos de aprendizaje, se expresan a través del

lenguaje gestual y verbal. Así, los investigadores suelen explorar lo que sucede en el interior de las personas, sin intervenir en lo que ocurre en su entorno externo.

Con un enfoque en la comprensión de los fenómenos, varios teóricos de la psicología se dedican a detallar el conocimiento, aunque a veces no logran ir más allá de lo concreto y observable. La agresividad es un comportamiento negativo que a menudo se asocia con la violencia. En este sentido, se distingue entre un acto natural y espontáneo, por un lado, y una conducta dañina y destructiva socialmente por otro. Por esta razón, la conducta agresiva se considera uno de los problemas más frecuentes y persistentes entre los escolares. Sus efectos adversos en el entorno educativo han generado preocupación entre docentes, autoridades y la comunidad educativa, quienes deben implementar acciones para prevenir y mitigar este fenómeno. Para lograrlo, es esencial proporcionar una serie de estrategias y herramientas que favorezcan la identificación y adaptación de los estudiantes a su entorno (Rojas y Santa, 2021).

La agresividad se puede clasificar en diversas dimensiones, una de ellas es el objetivo al que se dirige, que puede ser hacia uno mismo, hacia otros, o hacia un individuo o grupo en particular. También podemos considerar la forma en que se manifiesta, ya sea de manera verbal o física, impulsiva o premeditada, y de forma directa o indirecta. Otra dimensión relevante es el tipo de daño que ocasiona, que puede ser físico o psicológico. Además, es importante tener en cuenta la frecuencia con la que se presenta, ya sea como un evento aislado o de manera repetitiva. La duración de sus efectos también juega un papel fundamental, pudiendo ser transitorios o perdurar en el tiempo. Por último, el propósito de la agresividad puede ser instrumental, buscando un objetivo específico, o afectivo, más relacionado con emociones.

2.3.2 Características de la agresividad.

Mediante el artículo redactado por Barrera (2024), la agresividad contiene emociones que puede llevar a una serie de conductas perniciosas hacia o en contra de otros seres vivos, con las siguientes particularidades:

- No realista.
- Autodestructiva.
- No tiene capacidad para resolver conflictos.
- Autodestructiva.

2.3.3 Clasificaciones según VANZELLI.

Para este autor, la agresividad se define como un estado emocional que abarca una serie de sentimientos, tales como el odio y la ira, los cuales llevan a desear perjudicar a otra persona, objeto o animal. Este fenómeno se manifiesta como un aspecto del comportamiento normal en determinadas circunstancias, funcionando como una respuesta ante necesidades

vitales, así como en situaciones de protección y supervivencia, ya sea de un individuo o de una especie, sin que sea necesariamente necesaria la destrucción del adversario (Julio, 2017).

Según Vanzelli, la agresividad se clasifica en:

- **Objetivos:** Instrumental cuando persigue un fin; o no instrumental cuando no tenga un propósito específico.
- **Naturaleza física:** Se muestra mediante declaraciones verbales o acciones físicas.
- **Nivel de control:** Puede estar presente de manera controlada o impulsiva.
- **Función:** Manifestación interno (autoagresión, suicidio) o externa (dirigida hacia los demás).
- **Desplazamiento:** Actúa de manera directa hacia el causante, o es indirecta cuando se redirige hacia un objeto.

2.3.4 Teorías sobre la agresividad y su origen.

- Teorías activas. - Se refiere a lo interno, motivacional e innata de acuerdo a la teoría etológica. Teoría psicoanalítica explica como las personas actúan en función a su contexto.

- Teorías reactivas. – Autores como Dollard y la teoría del aprendizaje vicario de Albert Bandura hacen énfasis que la agresividad es la reacción ante un estímulo del entorno o a su vez son comportamientos aprendidos por imitación (Guzman, 2018).

2.3.4.1 Teoría etológica.

Mediante esta teoría se considera que la agresión o conductas agresivas son el resultado de impulsos innatos, que ha sufrido indudables permutas de manera paralela con la evolución de la especie humana a lo largo del tiempo, por ejemplo, se observó el comportamiento de los animales en su habitat, en la cual mediante la observación se encuentra ciertas características de la agresividad como:

- Preservación y mantenimiento del territorio.
- Ocurre la selección de los miembros de la especie, los más fuertes y aptos sobreviven.
- Jerarquía el sentido de autoridad y predominancia, el macho con gestos agresivos es quien manda al grupo, establece prioridades y organiza la vida del grupo de animales.

Por consiguiente, gracias a esta teoría se piensa que las acciones agresivas pueden ocurrir sin ningún tipo de incitación o provocación, y que el único propósito de este tipo de comportamiento es la conservación de los individuos en su medio ambiente, tal como se indica (Penalva, 2018). Sin embargo, existe una gran diferencia sobre el control de la agresividad entre animales y humanos, regularmente en todas las especies cuando el macho pierde se muestra apacigüe ante su rival como señal resignación y aceptación.

2.3.4.2 Teoría etológica en humanos.

Según esta teoría se presenta una serie de comportamientos agresivos en los humanos debido a que, también los hombres lidian de forma competitiva por acceder a bienes básicos de supervivencia; asimismo el ser humano tiende a tener miedo a los extraños, principalmente a los miembros de otras razas manifestándose de manera evitativa o agresiva hacia ellos con los gitanos, negros, etc. Además, la especie humana suele proteger a sus hijos, Niko Tinbergen etólogo estudio el comportamiento humano haciendo comparaciones con la especie animal, descubriendo que el ser humano mediante su evolución ha superado a su propia genética y que en su mayoría existe el control de los estímulos agresivos.

De este modo la idea de las conductas agresivas como resultado de los impulsos innatos, en el ser humano pueden presentar acontecimientos en distintos grados de intensidad por lo cual si fuesen conductas innatas no deberían manifestar tales diferencias. Sin embargo, se vincula a la agresividad con la una técnica competitiva de la especie y no necesariamente puede presentarse las conductas agresivas (Penalva, 2018).

2.3.4.3 Teoría de Sigmund Freud.

- En esta hipótesis, Freud sostenía que la violencia estaba presente de forma innata en los seres humanos, enfocándose principalmente en las propuestas de Eros y Tánatos.
- Albert Einstein, contemporáneo de Sigmund Freud, reflexionaba que la especie humana conservaba un instinto de odio, ira y destrucción que promovía las reacciones agresivas.
- Mediante el psicoanálisis, se ha llegado a la conclusión de que algunas conductas agresivas deben ser gestionadas de diversas formas, permitiendo la liberación o expresión de emociones y sensaciones negativas desde una perspectiva positiva, de tal manera que se evita su represión y, en su lugar, se redirigen hacia otros objetos. (Penalva, 2018).

2.3.4.4 Teoría de Bandura y la teoría del aprendizaje.

Albert Bandura expone La teoría del aprendizaje observacional donde ciertas conductas agresivas son el resultado no únicamente del refuerzo o del castigo ante un comportamiento y/o socialmente son premiados; debido a que puede ser el resultado de un proceso de aprendizaje por imitación y observación de cada uno de los individuos. En base a esta teoría se ha demostrado que las conductas agresivas que desarrolla el ser humano tienen relación con el modelo observado, por lo cual obtendrá recompensas positivas o negativas. Es decir, desde el aprendizaje de una conducta disruptiva presenta una serie de procesos vinculados al refuerzo y condicionamiento, por lo tanto, se considera que los aspectos del entorno o factores ambientales son los que influyen en la persona por el simple hecho de encontrarse ahí.

Existe cuatro aspectos concernientes entre sí: la interacción con personas que manifiestan actitudes y acciones violentas, aprendizaje de conductas agresivas, reforzamiento de comportamientos violentos y la imitación de modelos. Un prototipo más

común que es imitado y observado por los sujetos, es la interacción con la familia con los padres y amigos, tienen fundamental influencia en la presencia, modificación, grado o nivel de conductas agresivas (Penalva, 2018).

2.3.4.5 Teoría de John Dollard y Neal Miller

Teoría del aprendizaje psicodinámico enfocado en comprender el comportamiento humano, según el aporte estos autores intentaron combinar la teoría del aprendizaje con la psicodinámica, para llegar a ello consideraron que el psicoanálisis y el conductismo no son modelos opuestos, realizaron una síntesis de estas perspectivas influyentes. A lo largo de la vida del ser humano viene afrontando una serie de frustraciones que pueden dar paso a la agresividad cuando algo le impide obtener algo, por lo que creían que existía una estrecha relación entre la frustración y la agresión. Se puede afirmar que cuando una persona no acepta situaciones negativas, como el no alcanzar una meta u objetivo establecido, puede experimentar impulsos agresivos. Estos impulsos pueden manifestarse de forma directa hacia la persona que genera la frustración, ya sea a través de agresiones verbales o físicas, o de manera indirecta, dirigiendo esa agresión hacia un tercero o un objeto.

2.3.5 Conducta agresiva

Cada vez más investigadores coinciden y describen luego de varios estudios, que la agresión se convierte en la intención de causar daño a otros, como indica Silva et al. (2021) la conducta agresiva se identifica como la tendencia a realizar acciones que afectan la integridad de una persona con la finalidad de dañar, destruir, obstruir, humillar, entre otras personas, uno mismo o un objeto en función a los problemas sociales y clínicos.

Por otro lado, Castillo (2006) indica que la conducta agresiva tomando en consideración las bases de Berkowitz, la agresividad implica una serie de acciones, actitudes que tiene como finalidad faltar el respeto, ofender o provocar a los demás, es decir todo comportamiento enfocado hacia la víctima. En la actualidad, se puede entender desde la perspectiva tanto del agresor como de la víctima, ya que surge a partir de un principio de convivencia que depende del momento y del contexto en el que se desarrollan las relaciones y las interacciones humanas.

Visto de otra manera, el estudio sobre Etiología y Fisiopatología de la conducta agresiva ejecutada por Herreros et al. (2010), explica que el comportamiento agresivo en una persona tiene diferentes reacciones que conducen a clasificaciones y estudios complejos, con múltiples aspectos de la evolución, la maduración y el desarrollo de los neuro, donde algunos factores, como genéticos, neuroanatómicos y, por supuesto, física y psicológicamente (Castillo, 2006).

2.3.6 Componentes de la conducta agresiva

La conducta agresiva, al igual que otros componentes humanos, está compuesta por elementos diversos que son especiales para entender este fenómeno y para crear estrategias de intervención, estos componentes son tres:

2.3.6.1 Componente cognitivo.

Hace referencia a las creencias, ideas, pensamientos y percepciones; si se hallado que las personas agresivas suelen mostrar ciertos sesgos cognitivos que dificultan la comprensión de problemas sociales y les llevan a ver la realidad de manera absolutista y dicotómica; atribuir intenciones hostiles a otros, así como hacer generalizaciones excesivas con información parcial elegir más soluciones agresivas que prosociales y de cometer errores en el procesamiento de información y en la resolución de problemas, tanto biométricos como en su vida cotidiana.

2.3.6.2 Componente afectivo o evaluativo.

Este componente hace énfasis en la afectividad, valores, sentimientos, emociones y modelos de caracterización. La posibilidad de proceder agresivamente aumenta cuando la persona vincula la agresión con poder, control y dominio, y cuando siente que ha sido tratada injustamente, lo que genera gran hostilidad hacia los otros, que se manifiesta, a través, de comportamientos agresivos que se consideran justificados por esta situación, aunque también se intensifica al identificarse con personas violentas y agresivas (Muñoz, 2000).

2.3.6.3 Componente conductual.

Se exterioriza un amplio acuerdo entre investigadores sobre que los individuos agresivos no poseen las habilidades necesarias para interactuar y convivir socialmente y resolver de manera prosocial los conflictos que sufren de dichas interacciones, involucrando las competencias, habilidad, destrezas y estrategias que posee cada individuo, por ejemplo: en ámbitos sociales como laboral, educativo, comunitario, etc. Tienen dificultades para integrarse posesivamente en un grupo, actitudes que son rechazadas por sus pares, carecen de imaginación y creatividad en los juegos, presentan en la preparación de la realidad, etc. (Muñoz, 2000).

2.3.7 Niveles de agresividad.

Según Buss (1969), la agresividad está vinculada a una serie de costumbres que dependen de ciertos rasgos de personalidad adquiridos de acuerdo al ambiente en el que se haya desarrollo. Asimismo, se habla de quienes son tranquilos y no manifiestan conductas agresivas verbales, a diferencia de otros individuos que regañan, o critican sin manifestar agresiones físicas. El comportamiento agresor puede exteriorizarse en distintos niveles de intensidad.

Meléndez y Lozano (2009) clasifican estos niveles de la siguiente manera:

- **Nivel bajo:** Con una buena autorregulación emocional se observa una agresividad leve, el daño o lesión dirigido hacia un objeto o persona es ligera; mostrando una mínima reacción. Además, permite el buen desempeño para mantener relaciones sociales, familiares, laborales positivas y saludables.
- **Nivel medio:** La agresividad puede variar su intensidad dependiendo de los estímulos que provocan la agresión, si aparece de manera recurrente o prolongada puede escalar de media a alta. Se manifiesta mediante palabras, expresiones faciales, comportamientos violentos de manera moderada y más rápida causando daño tanto al agresor como al estímulo.
- **Nivel alto:** En este nivel, puede suceder contactos físicos, peleas o luchas, que son más prolongadas y destructivas; los sujetos muestran signos claros y acentuados de comportamientos agresivos. Las reacciones que producen daños son más intensas y evidentes, los insultos llegando hasta el contacto físico, golpes, riñas y pueden implicar daños significativos (Villacres, 2022).

2.3.8 Clasificación de la agresividad según el cuestionario de agresividad de Buss y Perry

Se han presentado distintas enunciaciones respecto al tema, para lo cual se ha citado el artículo publicado por Juanita Chavista, donde presenta el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry, no plenamente equivalentes con respecto al concepto de agresión no existe una definición aceptada por todos, pero frecuentemente se ha descrito a la agresión como cualquier forma de conducta que intenta dañar física y psicológicamente a alguien (Berkowitz, 1996).

Esto implica que existe un tipo de intencionalidad por parte del agresor para hacer daño a otra persona, cuando se lesiona accidentalmente a alguien, sin la intención de causar daño al individuo, no se puede considerar un acto agresivo. De tal forma se ha propuesto distintas clasificaciones de los tipos de agresividad existentes:

Agresividad vs Violencia: En términos generales, se establece una clara distinción entre los dos conceptos. La violencia se caracteriza por su intensidad y gravedad, este es un acto que puede incluir o llegar hasta un asesinato. En cambio, la agresividad abarca ciertos comportamientos menos severos, como gritar, insultar o golpear. Por lo tanto, se puede afirmar que toda acción violenta es agresiva, pero no toda acción agresiva alcanza el nivel de violencia.

Profundizando en esta distinción, Buvinic et al. (1999) precisaron que la violencia se muestra como la amenaza o el uso de fuerza, ya sea física o psicológica, con el propósito de causar daño. Según estos autores, actos como el robo, el homicidio, el secuestro y la violencia doméstica son ejemplos de violencia que se presentan con frecuencia en la actualidad. En contraste, Gelles (1979) puntualizó que solo deben considerarse actos

violentos aquellos que se llevan a cabo con el propósito directo de hacer daño físico a otra persona (Cuestionario de Agresion, 1992).

Agresividad física vs agresividad verbal: Según los estudios de Berkowitz (1994) y Bjorkqvist (1994), la agresión física acontece cuando un cuerpo u objeto impacta de manera directa a un oponente. A diferencia la agresividad verbal, según estos autores se manifiesta o desarrolla a través del lenguaje e incluye el uso de la ironía, burlas, apodosos despectivos y la difusión de murmullos maliciosos. La agresividad física se exterioriza a través de acciones como golpes, empujones y otras formas de maltrato, mientras que la agresividad verbal se presenta mediante insultos y amenazas, entre otros.

No obstante, otros investigadores argumentan que comportamientos como chismear o difundir rumores pueden considerarse una forma de agresión indirecta, ya que el agresor no enfrenta a la víctima de manera directa. Estos autores también señalan la existencia de un tercer tipo de agresión. Diversos estudios realizados con niños indican que tanto la agresividad física como la verbal son más frecuentes en los niños que en las niñas. En el caso de los adultos, las investigaciones sugieren que los hombres exhiben niveles más altos de agresividad física en comparación con las mujeres (Cuestionario de Agresion, 1992).

Hostilidad vs ira: Según Buss (1961), la hostilidad se describe de manera general como una actitud negativa que se caracteriza por el desagrado y juicios desfavorables hacia los demás. Por su parte, Spielberg (1988) la define como un conjunto de sentimientos y actitudes negativas motivadas por deseos de venganza. Asimismo, Smith (1994) la considera un elemento mental en el que prevalece la intención de menospreciar tanto las motivaciones como la importancia de los demás.

En este contexto, Suarez y William (1989) realizaron estudios que revelaron la relación estrecha entre hostilidad e ira, cuando los sujetos acogen actitudes hostiles presentan altos niveles de desconfianza percibiendo a los demás como una amenaza, lo que puede ocasionar reacciones de ira. A diferencia de las personas con niveles bajos de hostilidad que difieren en variables fisiológicas en reposo. A menudo, estas últimas tienden a exhibir actitudes impulsivas e impacientes, reaccionando con enfado ante situaciones que les provocan ira. Los sujetos con alta hostilidad, además, mostraban un aumento en la presión arterial y la frecuencia cardíaca, en contraste con aquellos que presentaban niveles bajos de hostilidad. (Cuestionario de Agresion, 1992).

2.3.9 La agresividad según BUSS & PERRY EL INSTRUMENTO AGGRESSION QUESTIONNAIRE

Este instrumento es uno de los más utilizados en la exploración sobre la agresividad, ya que permite medir aspectos y características psicométricas de fácil aplicación, mediante el trabajo investigativo realizado por (Jimenez, 2017), menciona que la agresividad se compone de diversos elementos, este cuestionario se desarrolló a partir del Hostility Inventory (Buss, A.H. y Durkee, a. 1957), compuesto de 75 ítems que media siete factores:

ataque, desconfianza, resentimiento, negativismo, agresividad verbal, agresividad indirecta, irritabilidad; presentando una puntuación general de agresividad.

A pesar de diversos estudios destararon que la utilidad de este instrumento para identificar conductas agresivas, se enfrentaron a ciertas limitaciones, una particularidad fue que las escalas no fueron analizadas de manera factorial rigurosa; puesto que se construyeron basadas en criterios teóricos asignado a cada ítem una escala en función de su contenido, es decir, una verificación posterior de manera empírica.

Debido a estas inconsistencias que enfrentaba este instrumento en 1992 (Buss y Perry), desarrollaron una nueva versión llamada Aggression Questionnaire (AQ), este nuevo instrumento se diseña con criterios psicométricos con el objetivo de identificar los componentes de la agresividad de manera clara y más precisa. Este cuestionario formado por cuarenta ítems, con un formato de respuesta tipo Likert donde uno equivale a completamente falso y cinco completamente verdadero. Para estos autores la conducta agresiva sugiere cuatro dimensiones agresividad física (golpes, empujones y otras maneras de maltrato físico empleando la fuerza del cuerpo o un objeto externo para causar lesión o daño); agresividad verbal (insultos, amenazas, sarcasmo, burla, etc.); la hostilidad se manifiesta mediante el disgusto y desagrado y la ira es el sentimiento que surge de las actitudes hostiles. (Jimenez, 2017).

Después de realizar varios ajustes y modificaciones, las adaptaciones reducidas demuestran que requieren menor tiempo de aplicación, la misma que puede ser aplicada de manera individual o colectiva estableciendo la relación que existe entre estos factores; los autores hallaron que la agresividad física y la agresividad verbal conservan una relación estrecha; lo contrario sucede con la hostilidad puesto que estos dos factores poseen poca relación. Mientras el factor ira mantiene una correlación con los tres factores mencionados anteriormente. (Cuestionario de Agresion, 1992).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1.1 Cuantitativo

La presente investigación tuvo un enfoque cuantitativo. Debido a que se estableció un proceso de recolección y análisis de datos utilizando métodos estadísticos para luego realizar la interpretación.

3.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

3.2.1 No experimental.

Porque las variables no fueron manipuladas. Los hechos fueron observados tal y como suceden en el contexto real.

3.3 TIPOS DE INVESTIGACION

3.3.1 Por el nivel o alcance

Correlacional: Porque tuvo como propósito determinar la relación entre las dos variables, en este caso los niveles de autoestima y conducta agresiva.

3.3.2 Por el objetivo

Básica: Este trabajo investigativo tuvo como finalidad el conocimiento de los fenómenos estudiados, no busco la aplicación práctica de sus descubrimientos sino más bien el incremento del conocimiento teórico para responder preguntas o puedan ser utilizados en futuras investigaciones.

3.3.3 Por el lugar

De campo: Se utilizaron los instrumentos en el sitio donde ocurrieron los hechos, en este caso la investigación se realizó en la Universidad Nacional de Chimborazo con los estudiantes de la carrera de Psicopedagogía correspondiente al sexto semestre.

3.3.4 Por el tiempo.

Transversal: Se efectuó en un periodo de tiempo y espacio determinado, y las técnicas e instrumentos de recolección de datos con el propósito de describir y analizar las variables.

3.4 POBLACION DE ESTUDIO Y TAMAÑO DE MUESTRA.

3.4.1 Población

La población estuvo constituida por estudiantes de la Carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo.

3.4.2 Muestra

Tiene carácter no probabilística e intencional, con una muestra de 33 estudiantes del Sexto Semestre de la Carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo.

Tabla 1. Muestra.

EXTRACTO	NÚMERO	VARONES	MUJERES	PORCENTAJE
Sexto semestre	33	3	30	100%
Total	33			100%

Fuente: Universidad Nacional de Chimborazo.

Elaborado por: Johanna Pizanán.

3.5 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

La técnica e instrumento que se utilizaron en la presente investigación fueron: técnica psicométrica y los instrumentos Escala de Autoestima de Rosenberg y el Test de agresividad de Buss y Perry.

Tabla 2. Técnicas e instrumentos.

VARIABLE	TÉCNICA	INSTRUMENTO	DEFINICIÓN
Autoestima	Psicométrica	Escala de Autoestima de Rosenberg	La escala de Rosenberg es un test de autoestima para valorar la autoestima en adolescentes. Fue desarrollada originalmente en 1965 y adaptada por Echeburua en 1995. La evaluación se basa en 10 afirmaciones que valoran sentimientos de respeto y aceptación de sí mismo, la mitad de los ítems están enunciados positivamente que debe ser contestada en la siguiente escala: 1: Muy en desacuerdo, 2: En

			desacuerdo, 3: De acuerdo, 4: Muy de acuerdo. Y de manera inversa para las afirmaciones negativas.
Conducta Agresiva	Psicométrica	Test de agresividad de Buss y Perry	Buss y Perry, versión española (2001) el cual figura de 29 ítems para inmediatamente contextualizarla de acuerdo al uso de la población latinoamericana. Tiene validación y fiabilidad de la escala agresión (AQ) de Buss y Perry se apoyó en los indicadores cuantitativos de medición de caracteres psicosociales, tales como: la agresividad física, verbal, la ira y la hostilidad.

Fuente: Universidad Nacional de Chimborazo.

Elaborado por: Johanna Pizán.

3.6 TÉCNICAS PARA PROCESAMIENTO - ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Para llevar a cabo la investigación se emplearon métodos de análisis estadístico en el tratamiento de los datos de información obtenida, complementando con la creación y el registro en gráficos de representación visual como son: cuadros y gráficos de pastel, a partir del análisis y cumplimiento de tareas como:

- Codificación de la información donde se realizó un primer ordenamiento de sus indicadores con sus respectivas categorías y objetivos
- El diseño, creación y uso de instrumentos
- Revisión y aprobación por parte del tutor
- Aplicación de los instrumentos
- Tabulación y representación visual de los resultados
- Análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

**CAPÍTULO IV.
RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

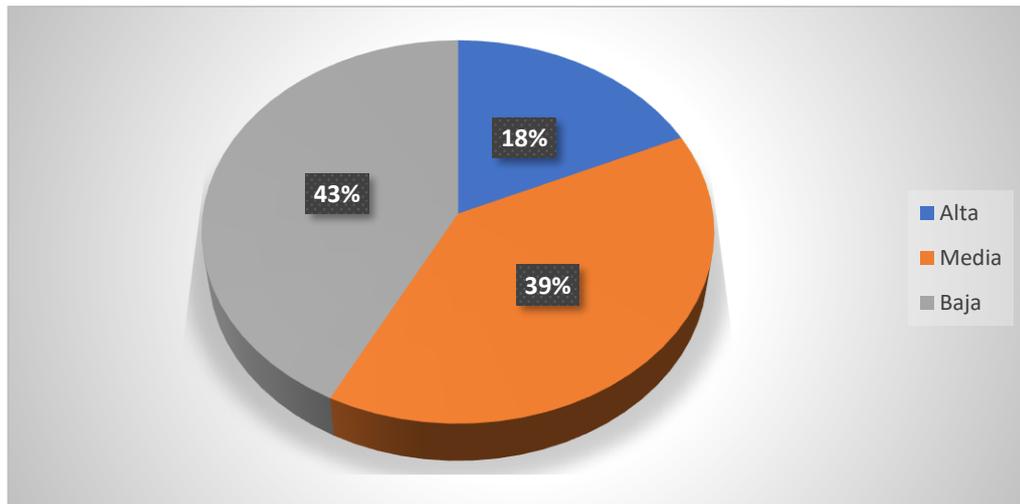
4.1 APLICACIÓN ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG.

Tabla 3. Nivel de autoestima de los estudiantes según la Escala de Autoestima de Rosenberg.

ÍTEMS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Alta	6	18%
Media	13	39%
Baja	14	43%
TOTAL	33	100%

Fuente: Datos obtenidos de 33 estudiantes.

Gráfico 1. Nivel de autoestima de los estudiantes según la Escala de Autoestima de Rosenberg.



Fuente: Tabla 3.

Elaborado por: Johanna Pizanán

Análisis

Se identificó que el 18% de los estudiantes poseen una autoestima alta, el 33% media y el 49% autoestima baja.

Interpretación

Con base a los datos obtenidos se evidenció que la mayoría de los estudiantes posee una autoestima baja, debido a que tienen problemas al momento de aceptarse a sí mismo, depende siempre de la decisión o lo que piensen las otras personas, tienen dificultad para aceptar críticas y elogios, pueden llegar a desarrollar actitudes y comportamiento agresivos e impulsivos lo cual puede afectar las relaciones personales.

4.2 APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD

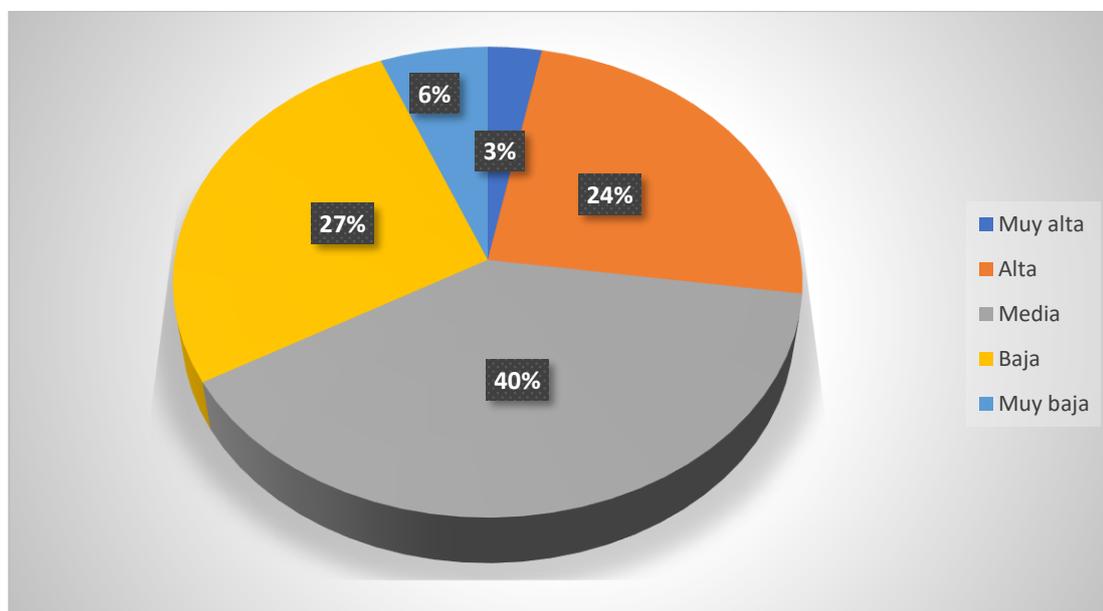
Tabla 4. Aplicación del cuestionario de Agresividad- subescala Ira.

ÍTEMS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alto	1	3%
Alto	8	24%
Medio	13	40%
Bajo	9	27%
Muy bajo	2	6%
TOTAL	33	100%

Fuente: Test de agresividad de Buss y Perry.

Elaborado por: Johanna Pizán

Gráfico 2. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala Ira.



Fuente: Tabla 4.

Elaborado por: Johanna Pizán

Análisis

Se conoció que el 3% posee un nivel muy alto con respecto a la ira, el 24% alto, el 40% medio, el 27% bajo y el 6% un nivel muy bajo.

Interpretación

Se identificó que la mayoría de los estudiantes poseen un nivel medio con respecto a la ira. Los estudiantes actúan o generan esta emoción en base a diferentes atributos multidimensionales que puede generarse en base a variables fisiológicas que se relaciona con el comportamiento de las personas que están a su alrededor.

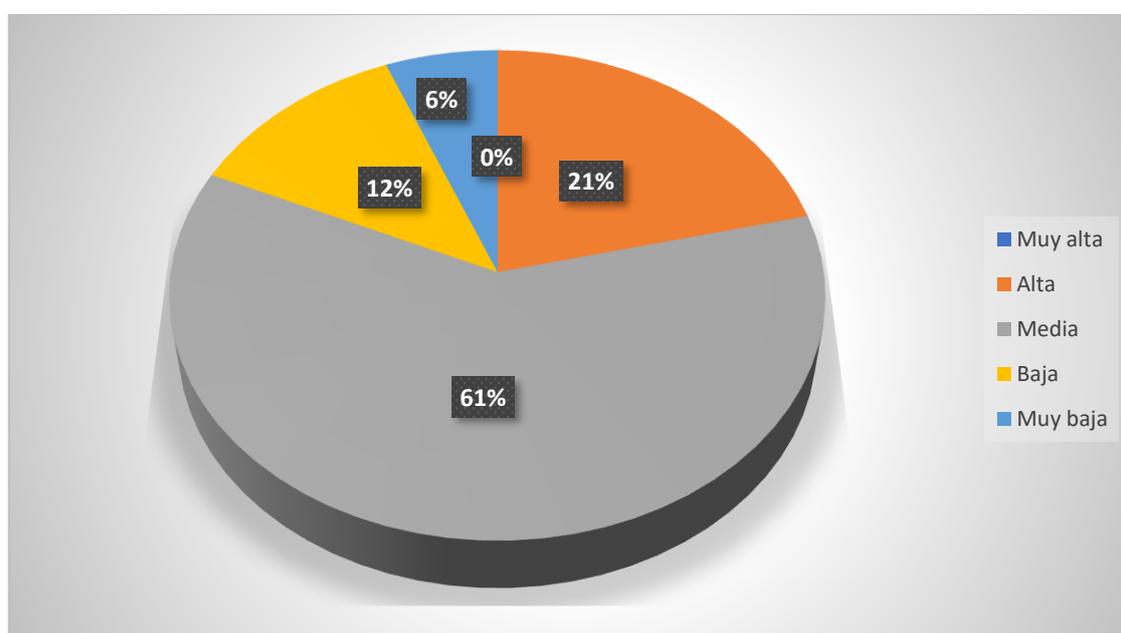
Tabla 5. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad física.

ÍTEMS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alto	0	0%
Alto	7	6%
Medio	20	61%
Bajo	4	12%
Muy bajo	2	6%
TOTAL	33	100%

Fuente: Test de agresividad de Buss y Perry.

Elaborado por: Johanna Pizán.

Gráfico 3. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad física.



Fuente: Tabla 5.

Elaborado por: Johanna Pizán

Análisis

Se conoció que el 21% posee un nivel alto con respecto a la agresividad física, el 61% medio, el 12% bajo y el 6% un nivel muy bajo.

Interpretación

La mayoría de los estudiantes poseen un nivel medio con respecto a la agresividad física, este tipo de comportamientos se desarrollan o se manifiestan en base a los hechos o sucesos que se originan, cuando una persona no posee un control adecuado de sus emociones llega a generar actitudes agresivas por medio de golpes, empujones lo cual afecta el bienestar emocional, social y educativos.

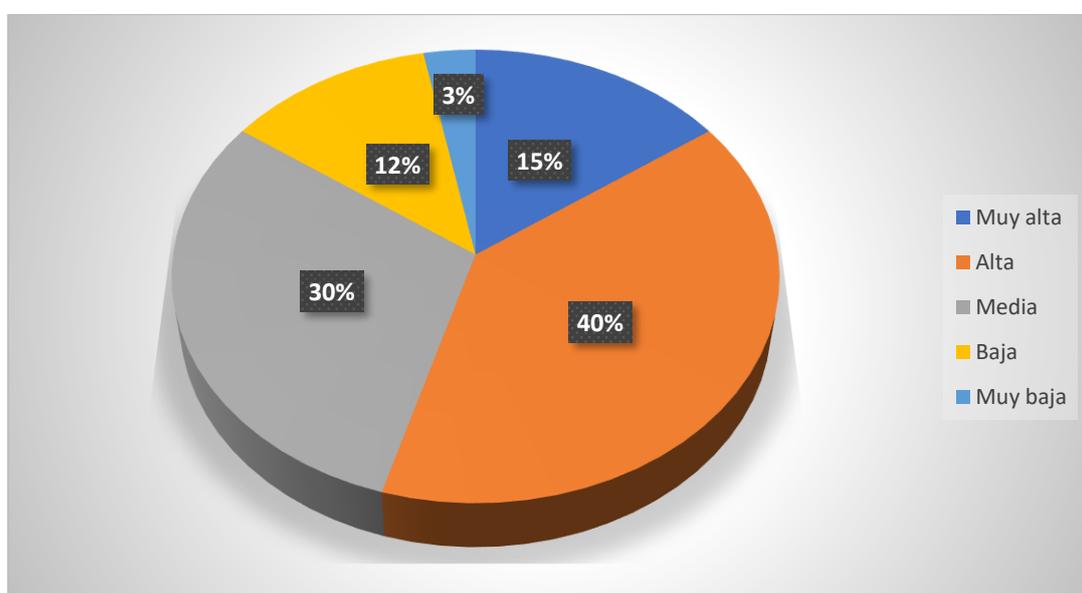
Tabla 6. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad verbal.

ÍTEMS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alto	5	15%
Alto	13	40%
Medio	10	30%
Bajo	4	12%
Muy bajo	1	3%
TOTAL	33	100%

Fuente: Test de agresividad de Buss y Perry.

Elaborado por: Johanna Pizanán.

Gráfico 4. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala agresividad verbal



Fuente: Tabla 6.

Elaborado por: Johanna Pizanán

Análisis

Se evidenció que el 15% posee un nivel muy alto con respecto a la agresividad verbal, el 40% alto, el 30% medio, el 12% bajo y el 3% un nivel muy bajo.

Interpretación

Se identificó que la mayoría de los estudiantes posee un nivel alto con respecto a las agresiones verbales, debido a que los estudiantes cuando existen un acontecimiento que genera ira o malestar acuden a utilizar palabras groseras y fuera de sentido originado por el malestar.

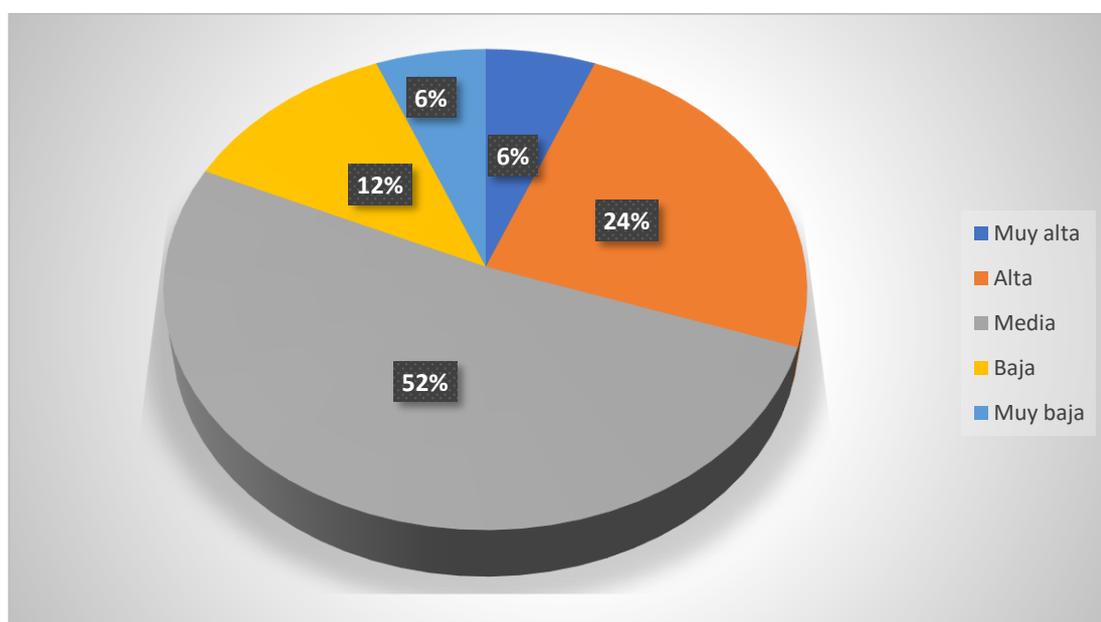
Tabla 7. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala hostilidad.

ÍTEMS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alto	2	6%
Alto	8	24%
Medio	17	52%
Bajo	4	12%
Muy bajo	2	6%
TOTAL	33	100%

Fuente: Test de agresividad de Buss y Perry.

Elaborado por: Johanna Pizán

Gráfico 5. Aplicación del cuestionario de Agresividad – subescala hostilidad.



Fuente: Tabla 7.

Elaborado por: Johanna Pizán.

Análisis

Se observó que el 6% posee un nivel muy alto con respecto a la hostilidad, el 24% alto, el 52% medio, el 12% bajo y el 6% un nivel muy bajo.

Interpretación

La mayoría de los estudiantes poseen un nivel medio con respecto a la hostilidad, pues en varias ocasiones han llegado a presentar disgusto y actitudes negativas hacia otras personas, acompañado por juicios desfavorables hacia ellas, actitudes que incitan a comportamientos violentos. Los sujetos con actitudes hostiles suelen permanecer enfadados, presentan rasgos impulsivos o de impaciencia. Con frecuencia están envueltos en riñas o peleas, pueden indicar que sienten necesidad de golpear algo o de pegarle a alguien.

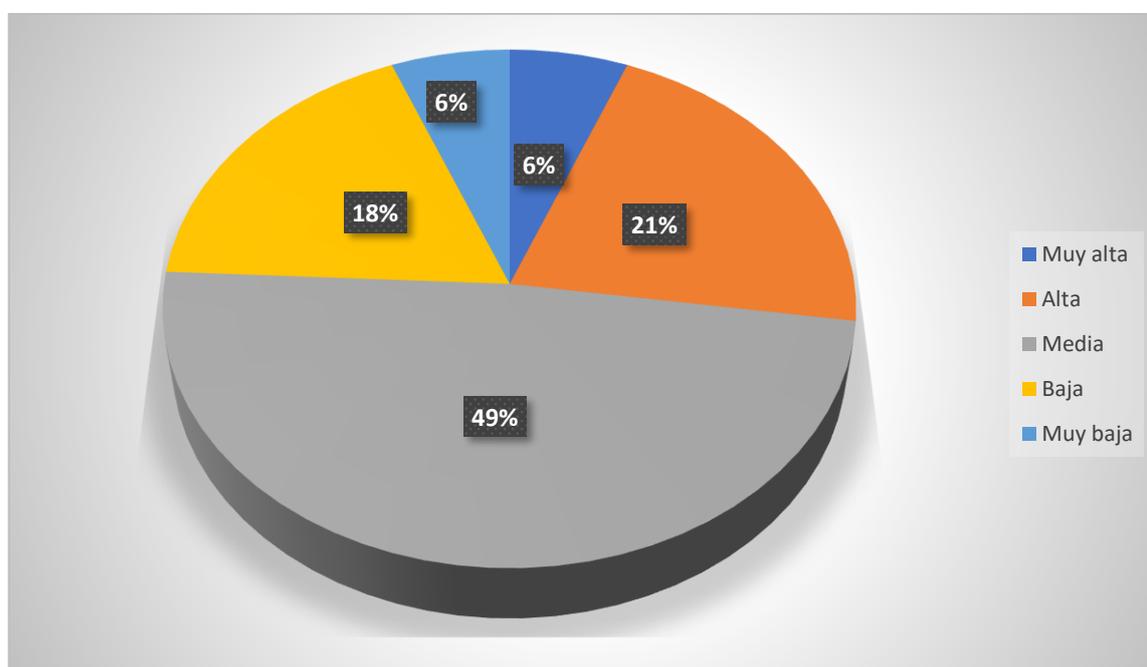
Tabla 8. Nivel de agresividad de los estudiantes.

ÍTEMS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy alto	2	6%
Alto	7	21%
Medio	16	49%
Bajo	6	18%
Muy bajo	2	6%
TOTAL	33	100%

Fuente: Test de agresividad de Buss y Perry.

Elaborado por: Johanna Pizanán.

Gráfico 6. Nivel de agresividad de los estudiantes.



Fuente: Tabla 8.

Elaborado por: Johanna Pizanán.

Análisis

Se observó que el 6% posee un nivel muy alto con respecto al nivel de agresividad, el 21% alto, el 49% medio, el 18% bajo y el 6% un nivel muy bajo.

Interpretación

Se identificó que la mayoría de los estudiantes poseen un nivel medio con respecto a la agresividad, se pudo identificar la existencia de niveles considerables de ira, agresividad verbal, agresividad física y hostilidad. Las personas que poseen comportamientos agresivos suelen tener tendencias a generar discusiones, provocar y humillar con acciones y tratos.

4.3 CORRELACIÓN DE VARIABLES

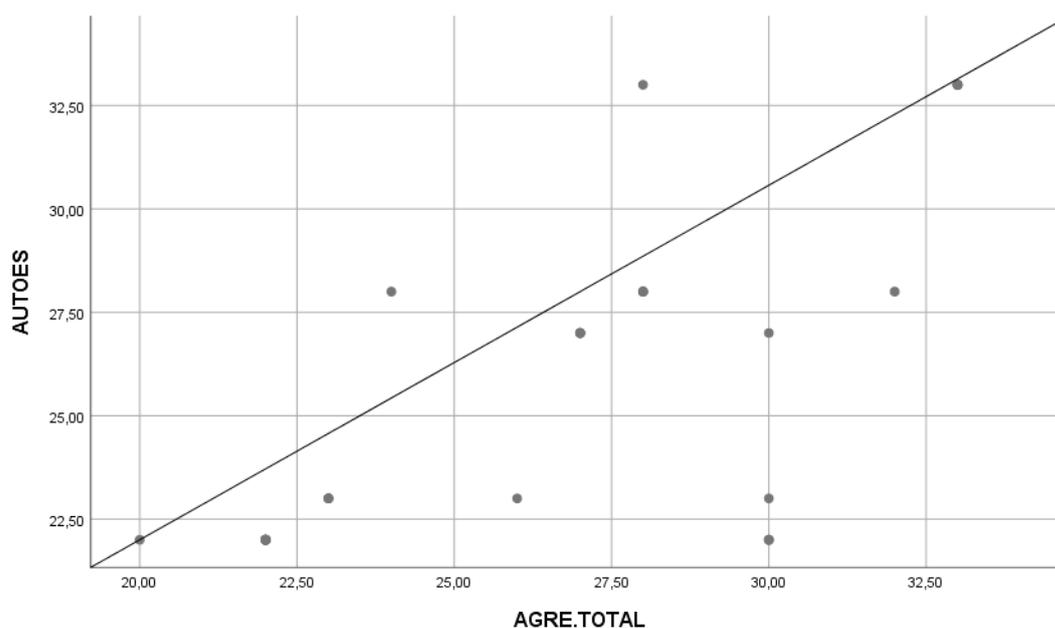
Tabla 9. Correlación entre la autoestima y comportamiento agresivo.

CORRELACIONES			
		AUTOESTIMA	AGRESIÓN GENERAL
AUTOESTIMA	Correlación de Pearson	1	,728**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	33	33
AGRESIÓN GENERAL	Correlación de Pearson	,728**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	33	33

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Elaborado por: Johanna Pizán.

Gráfico 7. Correlación entre la autoestima y el comportamiento agresivo.



Fuente: Tabla 9.

Elaborado por: Johanna Pizán.

Análisis e interpretación

Por medio de la aplicación del programa SPSS, se identificó la existencia de una correlación de Pearson de ,728** con una significancia bilateral del ,000 asumiendo una correlación positiva significativa. Se indica que a medida que acrecienta la variable autoestima asciende también la variable de conducta agresiva de los estudiantes.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

- Se identifica que el 18% de los estudiantes poseen un nivel de autoestima alto, el 33% de los estudiantes se ubican en un nivel medio y el 49% de ellos poseen un nivel bajo; por lo tanto, se evidencia que prevalece un nivel medio - bajo de autoestima en los estudiantes; siendo más propensos a adoptar conductas agresivas y a su vez son menos capaces de gestionar adecuadamente sus emociones en comparación con otros individuos.
- Se establece los niveles de conducta agresiva en la subescala Ira obtienen el 40% de estudiantes un nivel medio; se detecta en la subescala de agresividad física un nivel medio con el 61%; en la subescala de agresividad verbal poseen el 40% de estudiantes en un nivel alto; el 52% corresponde a un nivel medio en la subescala de hostilidad y el 49% de estudiantes en un nivel medio de agresividad, por lo tanto, prevalece un nivel medio – alto de conducta agresiva, siendo la agresión física y hostilidad la más frecuentes, lo cual implica la presencia de un conjunto complejo de sentimientos y actitudes que motivan una tendencia a actuar de manera violenta.
- Se establece una correlación positiva significativa entre las dos variables a través de los resultados obtenidos mediante el programa SPSS, se identificó la existencia de una correlación de Pearson de ,728** con una significancia bilateral del ,000 asumiendo una correlación positiva significativa. Se indica que a medida que acrecienta la variable autoestima asciende también la variable de conducta agresiva de los estudiantes.

5.2 RECOMENDACIONESg

- Desarrollar práctica de ejercicios psicológicos para mejorar la autoestima, la confianza y la propia percepción bajo apoyo profesional si fuese necesario, siendo crucial abordar las causas subyacentes como los síntomas de inseguridad y baja autoestima reconociendo y aceptando emociones. Además, como un complemento realizar ejercicio de manera regular, mantener una dieta equilibrada y priorizar el descanso adecuado para una mejor salud física y mental.
- Generar espacios de participación mediante talleres socioeducativos que permitan corregir adecuadamente el control de emociones y evitar las reacciones impulsivas; ejemplo las técnicas de relajación para controlar la agresividad, respiración profunda, meditación, ejercicio físico, escuchar música relajante para aliviar la tensión emocional. De igual forma el establecer límites claros y saludables pueden prevenir situaciones que puedan desencadenar en comportamientos agresivos, para ello es primordial la práctica de la escucha activa y la empatía.
- Una de las estrategias recomendadas que se utilizan para intervenir el comportamiento agresivo es la cognitivo-conductual, mediante las técnicas de modelado consistentes en la observación, imitación y ensayo de comportamientos inversos a la conducta agresiva. La combinación de estas estrategias con las técnicas de orientación de conducta se focaliza en la intervención, identificación, sustitución por pensamientos más adaptativos y racionales tomando en consideración que estos programas incluyen estrategias teórico-prácticas de manera conductual, cognitiva, motivacional y prosociales.

BIBLIOGRAFÍA

(s.f.).

- Acosta, R., & Hernandez, J. (2004). *La autoestima en la educación*. Obtenido de La autoestima en la educación. Límite,1(11), 82-95.:
<https://www.redalyc.org/pdf/836/83601104.pdf>
- Ander-Egg, E. (2016). *Diccionario de Psicología*. Obtenido de <http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1214/1/Ander-Psicolog%C3%ADa%203ra%20ed.pdf>
- Avila, M. (2009). *Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes*. Bogota: Minuto de Dios.
- Barrera, J. (16 de diciembre de 2024). *La agresividad: causas, conceptos, teorías y formas de manejarla*. Obtenido de PsicoActiva: <https://www.psicoactiva.com/blog/la-agresividad/>
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Briones, F. (2020). Autoestima y Acoso Escolar en Educación media Pública y Privada de Lima Metropolitana: Artículo de investigación. *REVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINARIA ARBITRADA YACHASUN*, 45 -57.
- Castillo, M. (15 de junio de 2006). EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO Y SUS DIFERENTES ENFOQUES. *Revista Psicogente Vol. 9 • No. 15* , 166-170. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552137012.pdf>
- Cazalla, N. (2013). *Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia*. Obtenido de Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID): <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5449648>
- Chavesta, J. (s.f.). *CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD DE BUSS Y PERRY*. Obtenido de https://www.academia.edu/33797718/CUESTIONARIO_DE_AGRESIVIDAD_DE_BUSS_Y_PERRY
- Cortés, D. (2022). *Tipos y niveles de autoestima*. Obtenido de CEUPE European Business School: <https://www.ceupe.com/blog/tipos-y-niveles-de-autoestima.html>
- Cuestionario de Agresión*. (1992). Obtenido de Studocu.com: <https://www.studocu.com/ec/document/universidad-politecnica-salesiana/psicologia/cuestionario-de-agresividad-de-buss-y-pe/81171722>
- Dios, L. (2018). *Autoestima en Niños de Educación Primaria*. Obtenido de Segunda Especialidad: <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/20.500.12874/863>
- Escobar, R., & Jara, E. (2021). *Autoestima y agresividad en estudiantes de secundaria de zonas rurales de Cusco*. Obtenido de Repositorio de la Universidad César Vallejo: <https://repositorio.ucv.edu.pe/>
- Estrada, E., Nestor, G., Helen, M., & Zuloaga, M. (10 de febrero de 2021). *Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria*. Obtenido de Sociedad Venezolana de Farmacología Clínica y Terapéutica: <https://www.redalyc.org/journal/559/55971233015/html/>
- Fuentes, A. (23 de febrero de 2022). *Los 4 pilares de la autoestima*. Obtenido de Psicointegrada: <https://psicointegrada.com/pilares-de-la-autoestima/>

- Gayoso, U. Y. (2022). *Autoestima y conducta agresiva en niños y niñas de una Institucion Educativa del distrito Chjiclayo - Peru*. Peru: Universidad Cesar Vallejo.
- Guzman, G. (23 de junio de 2018). *Las 4 teorías de la agresividad principales: ¿cómo se explica la agresión?* Obtenido de Psicología y mente: <https://psicologiaymente.com/psicologia/teorias-de-agresividad>
- Haeussler, I., & Milicic, N. (2014). *Confiar en uno mismo*. Santiago de Chile: Catalonia.: Programa de desarrollo de la.
- Hernandez Sampieri, R., Fernández, C., & María, B. (2014). *Metodologia de la Investigacion Hernandez Sampieri 6a Edicion*. Obtenido de Edu.pe. : <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodologia de la Investigacion Hernandez Sampieri 6a Edicion*. Obtenido de Capítulo 1 Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias: <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Jimenez, A. (2017). *CUESTIONARIO AGRESIVIDAD*. Obtenido de SECCIÓN DE PSICOLOGÍA Y LOGOPEDIA: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/5598/Cuestionario%20de%20Agresividad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Julio. (septiembre de 2017). *La Agresividad Según Vanzelli 1977*. Obtenido de Scribd: <https://es.scribd.com/document/360173913/La-agresividad-segun-Vanzelli-1977-docx>
- Lara Flores, M. X. (20 de Abril de 2023). *Autoestima y su relación con la ideación suicida en estudiantes universitarios*. Obtenido de <https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/294d2f39-367a-40e3-bee5-4538c3d576c7/content>
- Lerro, E. (5 de mayo de 2024). *Qué es la autoestima y por qué es importante*. Obtenido de Unobravo.com: <https://www.unobravo.com/es/blog/que-es-la-autoestima#:~:text=Un%20adecuado%20desarrollo%20de%20bienestar,se%20comporta%20con%20su%20entorno>.
- Lopez, M. (2017). Análisis del orden en el que el autoconcepto, la autoestima y la autoimagen deberían aparecer en el proceso de maduración personal para alcanzar el bienestar emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 257-267.
- Machuca, A., Huallanca, K., & Cabieses, C. (15 de enero de 2024). *Autoestima, agresividad y salud en estudiantes adolescentes*. Obtenido de Revista vive, 7(19), 121-131: <https://doi.org/10.33996/revistavive.v7i19.288>
- Mejía, A. (2011). *La Autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Meléndez, P., & Lozano, S. (2009). *Relacion entre el Clima Social Familiar y la Conducta Agresiva en los Estudiantes del 2do año de Educacion Secundario de la Institucion*

- Educativa Juan Jiménez Pimentel de la Ciudad de Tarapoto durante el año 2009.* Obtenido de Tesis presentada para optar el título de psicólogo. Universidad Privada César Vallejo.: <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/5637/1/UNACH-FCEHT-TG-P.EDUC-2019-000023.pdf>
- Mendez, D. (2015). *El autoestima y su relación con la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad.* Obtenido de UCE: <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/7acf7db3-01f1-40c6-8874-a3cd2e8c2530/content>
- Morales, R., & Velastegui, D. (Junio de 2024). *Bienestar psicológico y agresividad en estudiantes universitarios.* Obtenido de Revista Científica de Salud BIOSANA 4(3), 39-49,: <https://doi.org/10.62305/biosana.v4i3.151>
- Muñoz, V. F. (2000). *Adolescencia y agresividad.* Obtenido de Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/62940>
- Pacífico, U. d. (25 de mayo de 2022). *Elementos, componentes e importancia de la autoestima.* Obtenido de UP INTERNACIONAL: <https://admisión.up.edu.pe/blog/formación-componentes-e-importancia-de-la-autoestima/>
- Palacios, B. (17 de mayo de 2022). *Autoestima en Estudiantes de la Carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo.* Obtenido de Repositorio Digital UNACH: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/9083>
- Paucar, M., & Barboza, S. (2018). *Niveles de autoestima de los estudiantes de la Institución Educativa 9 de diciembre de Pueblo Nuevo Chíncha, 50.* Obtenido de http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/8718/Yolanda_Coyla_Quispe.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Penalva, A. (marzo de 2018). *FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LAS CONDUCTAS VIOLENTAS.* Obtenido de III Congreso internacional virtual sobre La Educación en el Siglo XXI: <https://www.eumed.net/actas/18/educacion/3-fundamentos-teoricos-de-las-conductas-violentas.pdf>
- Quispe, M. (2018). *AGRESIVIDAD Y VALORES INTERPERSONALES EN EL PERSONAL QUE LABORA EN UNA INSTITUCIÓN POLICIAL DEL ESTADO PERUANO - LIMA 2016.* Obtenido de UAP REPOSITORIO INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS: https://repositorio.uap.edu.pe/jspui/bitstream/20.500.12990/2153/1/Tesis_Agresividad_Valores_Interpersonales.pdf
- Quispe, V. (agosto de 2017). *LA AUTOESTIMA.* Obtenido de Facultad de educación e idiomas.: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/22594/Quispe_RVM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, O., Rubio, B., & Monzón, J. (2010). Etiología y fisiopatología de la conducta agresiva. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil Vol. 27 Núm. 3*, 254-269. Obtenido de Dialnet Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil Vol. 27 Núm. 3 Pág. 254-269: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7788598>

- Rojas, E., & Santa, H. (2021). El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 24(3), 73-86.
- Ruiz, P., Medina, Y., Zayas, A., & Gómez, R. (2018). Relación entre la autoestima y la satisfacción con la vida en una muestra de estudiantes universitarios. . *Revista de Psicología* , 1-28.
- Sarmiento, A., Pilco, G., & Cañas, M. (2023). Análisis comparativo de autoestima en estudiantes universitarios del cantón Riobamba. *Anatomía Digital*, 69-80.
- Silva, C., Barchelot, L., & Galván, G. (09 de junio de 2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Universidad de Bolívar Psicogente*, 24(46), 36-57. Obtenido de Universidad de Bolívar Psicogente, 24(46) 36-57: <https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>
- Torres, A. (16 de enero de 2025). *La escala de autoestima de Rosenberg: ¿en qué consiste?* Obtenido de Psicología y Mente: <https://psicologiymente.com/clinica/escala-autoestima-rosenberg>
- UNESCO. (2015). Módulo teórico práctico sobre la prevención de la violencia escolar y la resolución de conflictos en entornos escolares. *Violencia Escolar en América Latina y el Caribe*”. *Informe regional ONG Plan Internacional – UNICEF*, 1-15.
- Valek, M. (julio de 2007). *AUTOESTIMA Y MOTIVACIONES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE EDUCACION SUPERIOR*. Obtenido de BIBLIOTECA VIRTUAL DE DERECHO, ECONOMÍA, CIENCIAS SOCIALES Y TESIS DOCTORALES: https://www.eumed.net/libros-gratis/2011b/971/index.htm#google_vignette
- Villacres, D. (15 de julio de 2022). *Agresividad en estudiantes de la Universidad Nacional de Chimborazo*. Obtenido de Repositorio Digital UNACH: <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/9407/1/UNACH-EC-FCEHT-PSCP-0008-2022.pdf>
- Yucra, M., & Ciña, N. (2022). *Influencia de la autoestima en la conducta agresiva de los niños de 5 años de la Institucion Educativa 213*. Obtenido de repositorio@ujcm.edu.pe: https://repositorio.ujcm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12819/1739/Marisol-Nataly_tesis_titulo_2022.pdf?sequence=3&isAllowed=y

ANEXOS

Anexos 1. ADAPTACIÓN PSICOMÉTRICA DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD DE BUSS Y PERRY



Psicothema

ISSN: 0214-9915

psicothema@cop.es

Universidad de Oviedo

España

Andreu Rodríguez, José Manuel Peña Fernández, Ma. Elena Grefa Gómez, José Luis
Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión
Psicothema, vol. 14, núm. 2, 2002, pp. 476-482
Universidad de Oviedo
Oviedo, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72714245>

- Como citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

SOFTWARE, INSTRUMENTACIÓN Y METODOLOGÍA

Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión

José Manuel Andreu Rodríguez, M^a Elena Peña Fernández y José Luis Graña Gómez
Universidad Complutense de Madrid y CES San Pablo - CES

El principal objetivo del presente estudio fue analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión (AQ) (Bass y Perry, 1992). Este cuestionario, ampliamente utilizado en multitud de estudios sobre el comportamiento agresivo en jóvenes y adolescentes, constituye una de las técnicas de auto-informe más usadas para la medición específica de dos tipos de agresión: la física y la verbal, y de dos emociones relacionadas con la agresividad de los sujetos: la ira y la hostilidad. A partir de los resultados obtenidos en relación a sus propiedades psicométricas en una amplia muestra de sujetos pertenecientes a diferentes contextos educativos de la Comunidad de Madrid (1.382 sujetos, 49,8% varones y 50,1% mujeres, con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años), la versión española del Cuestionario de Agresión permite evaluar, con las suficientes garantías psicométricas, diferentes niveles de agresividad, ira y hostilidad en jóvenes y adolescentes.

Validation of the Spanish version of the aggression questionnaire. The main aim of this study was to analyze the psychometric properties of the aggression questionnaire (AQ) (Bass and Perry, 1992) using a large sample of students from different educational settings in the community of Madrid (N= 1.382, 49% males & 51% females). This questionnaire, which has been used extensively in many studies of aggressive behavior in youths and adolescents, is one of the most valid self-report techniques to assess two types of aggression: physical and verbal, and two types of emotions associated with aggression: anger and hostility. The results of this study provide psychometric support for the use of the Spanish version of this questionnaire as a reliable and valid instrument to assess different levels of aggression, anger and hostility in youths and adolescents.

El Inventario de Hostilidad de Bass-Darke (IDHD) (Bass y Darke, 1957) es una de las medidas de autoinforme más usadas a nivel internacional. Sin embargo, y a pesar de existir suficiente evidencia empírica acerca de su validez de constructo, Bass y Perry (1992) construyeron un nuevo cuestionario denominado Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire -AQ-). El motivo principal fue que las sub-escalas del IDHD fueron construidas a priori y, consecuentemente, los ítems fueron asignados a cada una de las escalas en función de su aparente validez. El Cuestionario de Agresión está en parte basado en el propio IDHD. No obstante, para cumplir con los criterios psicométricos actuales, las escalas del AQ fueron elaboradas con un mayor rigor metodológico.

El Cuestionario de Agresión ha sido ampliamente aplicado en multitud de países, entre ellos Gran Bretaña (Archer, Holloway y McLaughlin, 1995), Holanda (Mooster, Muris, Bosma, Schouten y Beaving, 1996), Eslovaquia (Lovan y Terekova, 1996), Japón (Andreu, Fujihara y Ramírez, 1998; Fujihara, Kobayara, Andreu y Ramírez, 1999; Ramírez, Andreu y Fujihara, 2001) e Irán (Maszadeh, 1999). Si bien, el ámbito de aplicación del AQ ha estado ampliamente limitado a poblaciones de estudiantes, algunas excepciones a esta tendencia general han sido las aplicaciones realizadas por Archer y High (1997) y Williams, Boyd, Cascadi y Poythress (1996) en muestras de prisioneros y militares, y por Morra y Mooster (1999) en adolescentes antisociales bajo un programa de reinserción social.

Además de su fácil manejo y bajo costo de aplicación, este instrumento resulta eficaz en la detección de individuos agresivos en poblaciones generales. Por ejemplo, la escala de agresividad física resulta ser un predictor significativo de un mayor número de comportamientos agresivos (Bushman y Wells, 1998), así como altas puntuaciones en la escala de hostilidad, están asociadas de

Fecha recepción: 2-8-02 • Fecha aceptación: 9-1-02
Correspondencia: José Manuel Andreu Rodríguez
Facultad de Psicología
Universidad Complutense de Madrid
28223 Madrid (Spain)
E-mail: jmandreu@psi.ucm.es

Para determinar la posible influencia de la edad y el sexo de los sujetos en los niveles de agresividad, ira y hostilidad informados por los sujetos se aplicó, en primer lugar, un MANOVA (Análisis Multivariante de la Varianza) tomando como variables independientes el sexo y la edad, y como variables dependientes la puntuación media de cada una de las escalas que componen el test. La Tabla 3 presenta los estadísticos descriptivos de cada una de estas escalas con sus ítems correspondientes. La Tabla 4 presenta, a su vez, la puntuación media y la desviación típica de cada sub-escala en función de la edad y sexo de los sujetos. La edad aparece agrupada en cuatro grupos con el objeto de discriminar, en la mayor medida posible, la relación entre los diferentes rangos de edad

de los sujetos y sus respectivos niveles agresividad, ira y hostilidad auto-informada.

A raíz de los resultados obtenidos en el MANOVA, y una vez comprobados los supuestos paramétricos para su aplicación, se obtuvo un efecto significativo del sexo ($F_{(4,1382)} = 130,340$; $p < .001$) y de la edad de los sujetos ($F_{(12,392)} = 15,453$; $p < .001$); así como un efecto de interacción significativo entre ambos factores ($F_{(12,392)} =$

	Agresividad Ítem	Hostilidad	Ira	Agresividad Verbal
Ítem 1	.836			
Ítem 10		.808		.811
Ítem 12	.834			
Ítem 13				.811
Ítem 14			.800	
Ítem 15		.803		
Ítem 16	.784			
Ítem 18			.831	.824
Ítem 19			.807	
Ítem 2		.808		.804
Ítem 20		.808		
Ítem 21	.812			
Ítem 22		.801	.807	
Ítem 23	.827	.873		
Ítem 24			.791	
Ítem 26		.790		
Ítem 27	.876	.899		
Ítem 28				
Ítem 29	.840			
Ítem 3			.832	
Ítem 4		.876		
Ítem 5	.838			.811
Ítem 6		.819		
Ítem 8	.728	.864		
Ítem 9		.864	.876	
Ítem 11		.864	.876	
Ítem 7			.836	
Eigenvalues	6,93	3,28	1,91	1,34
% Var.	21,83	11,31	6,00	4,32
% Var. A.	21,83	33,13	41,75	66,17

Nota: Los pesos factoriales inferiores a 0,33 fueron expresados de la tabla para una mejor claridad respecto del análisis factorial.

	Alpha
Agresión ítem (ítem=5) $\alpha = 0,82$	$\alpha = ,86$
Agresión verbal (ítem=5) $\alpha = 0,82$	$\alpha = ,88$
Ira (ítem=5) $\alpha = 0,82$	$\alpha = ,77$
Hostilidad (ítem=5) $\alpha = 0,82$	$\alpha = ,72$
Puntuación Total (ítem=25) $\alpha = 0,82$	$\alpha = ,88$

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. tp.
Agresión ítem	1382	1	5	2,260	,803
Agresión verbal	1382	1	5	2,023	,807
Ira	1382	1	5	2,073	,807
Hostilidad	1382	1	5	2,778	,808

	Sexo	Edad	Media	Desv. tp.	N
Agresión ítem	Hombres	15-16	2,0117	,808	137
		17-18	2,0281	,796	173
		19-20	2,0227	,807	133
		> 20	2,1809	,788	178
		Total	2,0714	,808	641
Agresión ítem	Mujeres	15-16	2,0071	,7812	138
		17-18	1,9301	,808	234
		19-20	1,9009	,819	171
		> 20	1,8738	,800	309
		Total	1,9421	,807	672
Agresión verbal	Hombres	15-16	1,8137	,800	137
		17-18	1,8386	,808	173
		19-20	1,8759	,814	133
		> 20	1,9487	,788	178
		Total	1,8396	,802	641
Agresión verbal	Mujeres	15-16	1,8268	,807	138
		17-18	1,9420	,808	234
		19-20	1,8486	,807	171
		> 20	1,9461	,774	309
		Total	1,8211	,808	672
Ira	Hombres	15-16	2,0888	,870	137
		17-18	2,0788	,892	173
		19-20	2,0079	,883	133
		> 20	2,0460	,875	178
		Total	2,0807	,876	641
Ira	Mujeres	15-16	1,8201	,856	138
		17-18	1,9361	,788	234
		19-20	1,9483	,713	171
		> 20	1,9139	,786	309
		Total	1,9387	,781	672
Hostilidad	Hombres	15-16	2,9651	,888	137
		17-18	2,7776	,889	173
		19-20	2,8437	,828	133
		> 20	2,8461	,879	178
		Total	2,8392	,858	641
Hostilidad	Mujeres	15-16	3,0267	,807	138
		17-18	2,8090	,807	234
		19-20	2,8836	,818	171
		> 20	2,7888	,807	309
		Total	2,8811	,808	672

3,18; $p < .001$); tal y como se puede observar en la Tabla 5. Dicha tabla presenta los contrastes multivariados aplicados, teniendo en cuenta que se tomaron de forma conjunta las puntuaciones medias de las cuatro sub-escalas del cuestionario como variables dependientes multivariantes, y como variables independientes, a su vez, la edad y el sexo de los sujetos.

A tenor de los resultados obtenidos tras los contrastes multivariantes realizados, se aplicaron sucesivos ANOVAS (Análisis de la Varianza) en cada una de las variables dependientes de forma individual (véase Tabla 6). Los resultados obtenidos en estos segundos análisis arrojaron diferencias significativas para la edad y el sexo tanto para la agresión verbal y física, como para la ira y la hostilidad. El sexo afectó diferencialmente a la agresión física, ira y hostilidad de los sujetos, de tal forma que los hombres manifestaron mayor agresión física que las mujeres (2,57 vs. 1,96), mientras que las mujeres manifestaron mayor nivel de ira (2,98 vs. 2,78) y hostilidad (2,87 vs. 2,69). Respecto a la edad de los sujetos, se dio una tendencia generalizada consistente en una mayor presencia de agresión, ira y hostilidad en el grupo de edad de adolescentes de 15 a 16 años. En este sentido, se debe de señalar que el decremento observado de estos niveles en función de la edad de los sujetos, debe ser contrastado por estudios longitudinales para eliminar aquellas variables contaminadoras que afectan a los estudios transversales, tales como la maduración de los sujetos.

Si bien, no constituye un objetivo del presente estudio el análisis del efecto de la interacción entre el sexo y la edad de los sujetos, pero dada su importancia para la explicación de multitud de rasgos de personalidad y comportamientos agresivos (Pella, An-

dreu y Muñoz-Rivas, 1999; Cardenal y Pardo, 2001), se analizó en relación a las diferentes formas de agresividad tenidas en cuenta. Desde un punto de vista eminentemente práctico, merece destacarse el hecho de que el efecto de la interacción entre el sexo y la edad de los sujetos sólo afectó a las escalas de agresión física y hostilidad. Profundizando un poco más en este efecto, se observó que los hombres, a los 15-16 años expresaron mayores niveles de agresión física que los grupos de 19-20 y más de 20 años de edad (2,85 vs. 2,32; $t = 6,76$; $p < .001$ / 2,83 vs. 2,18; $t = 8,57$; $p < .001$); mientras que los de 17-18 años mostraron mayor agresividad física que los de 19-20 y más de 20 años (2,83 vs. 2,32; $t = 3,97$; $p < .001$ / 2,83 vs. 2,18; $t = 8,02$; $p < .001$). Las mujeres, por otra parte, a los 15-16 también mostraron mayores niveles de agresión física que las de 17-18, 19-20 y más de 20 años de edad (2,31 vs. 1,94; $t = 5,05$; $p < .001$ / 2,31 vs. 1,90; $t = 5,09$; $p < .001$ / 2,31 vs. 1,68; $t = 8,02$; $p < .001$); las de 17-18 años más que las mayores de 20 años (1,94 vs. 1,68; $t = 4,30$; $p < .001$) y, finalmente, las de 19-20 más que las de mayor edad (1,90 vs. 1,68; $t = 3,25$; $p < .001$). En relación al análisis de la interacción en cuanto al sexo, los hombres mostraron significativamente mayor agresión física que las mujeres en todos los rangos de edad (2,93 vs. 2,31; $t = 6,74$; $p < .001$ / 2,83 vs. 1,94; $t = 12,77$; $p < .001$ / 2,32 vs. 1,90; $t = 5,43$; $p < .001$ / 2,18 vs. 1,68; $t = 8,95$; $p < .001$).

En segundo lugar, centrándose en los niveles de hostilidad de los sujetos, los hombres manifestaron mayor hostilidad a los 15-16 años en comparación con los restantes grupos (2,96 vs. 2,78; $t = 2,73$; $p < .01$ / 2,96 vs. 2,54; $t = 5,65$; $p < .001$ / 2,96 vs. 2,46; $t = 6,99$; $p < .001$). A su vez, los de 17-18 años la manifestaron en relación a los de 19-20 y más de 20 años de edad (2,78 vs. 2,54; $t = 3,30$; $p < .001$ / 2,78 vs. 2,46; $t = 4,60$; $p < .001$). Sin embargo, en las mujeres, sólo se dio la tendencia general del grupo de 15-16 años que obtuvo significativamente mayor hostilidad que el resto de los grupos de edad (3,03 vs. 2,81; $t = 3,44$; $p < .001$ / 3,03 vs. 2,88; $t = 2,01$; $p < .05$ / 3,03 vs. 2,75; $t = 3,40$; $p < .001$). En cuanto al efecto de la interacción por el sexo de los sujetos, los hombres mostraron significativamente menos hostilidad que las mujeres pero sólo a partir de los 19 años de edad (2,54 vs. 2,88; $t = -4,66$; $p < .001$ / 2,46 vs. 2,75; $t = -3,53$; $p < .001$).

Análisis de la validez de constructo del AQ

Siguiendo las directrices trazadas por los autores originales del Cuestionario de Agresión (Buss y Perry, 1992), y con el principal objeto de analizar en detenimiento la validez de constructo de la versión española de este instrumento psicométrico, además de volver a verificar su estructura tetradimensional, se aplicó un Análisis Factorial Confirmatorio. La Figura 1 presenta el análisis factorial confirmatorio realizado a través de la técnica de modelos estructurales (AMOS, 4.01). Tal y como se puede observar, el Cuestionario de Agresión presenta la citada estructura tetrafactorial en la muestra española objeto de estudio, aportándose, de este modo, mayor evidencia empírica transcultural de su validez de constructo.

Analizando con mayor detenimiento el análisis factorial confirmatorio aplicado, los cuatro factores subyacentes al test se relacionaron significativamente entre sí. Los que más correlación presentaron fueron, precisamente, la ira, la agresión verbal y la hostilidad. Todos los ítems obtuvieron altos coeficientes de regresión estandarizados, exceptuando tres de ellos que fueron poco discriminativos y que, por tanto, redujeron significativamente

Factor	F	df	Gl del error
Sexo	120,380***	4	1802
Edad	15,037***	12	3912
Sexo x edad	3,089**	12	3912

*** $p < .0001$

Factor	Subescala	S.E.	gl	Medio cuadrático	F
Sexo	Agresión física	03,672	1	111,672	238,113***
	Agresión verbal	,26849	1	,26849	,110
	Ira	03,871	1	13,871	34,137***
	Hostilidad	03,843	1	10,843	23,777***
Edad	Agresión física	79,339	3	26,339	33,829***
	Agresión verbal	3,818	3	1,266	2,099*
	Ira	03,296	3	3,763	8,089***
	Hostilidad	23,099	3	7,700	19,629***
Sexo x edad	Agresión física	03,387	3	1,362	7,232***
	Agresión verbal	,666	3	,222	,361
	Ira	3,798	3	1,133	2,636
	Hostilidad	3,957	3	1,319	3,213**

*** $p < .001$ ** $p < .001$ * $p < .05$

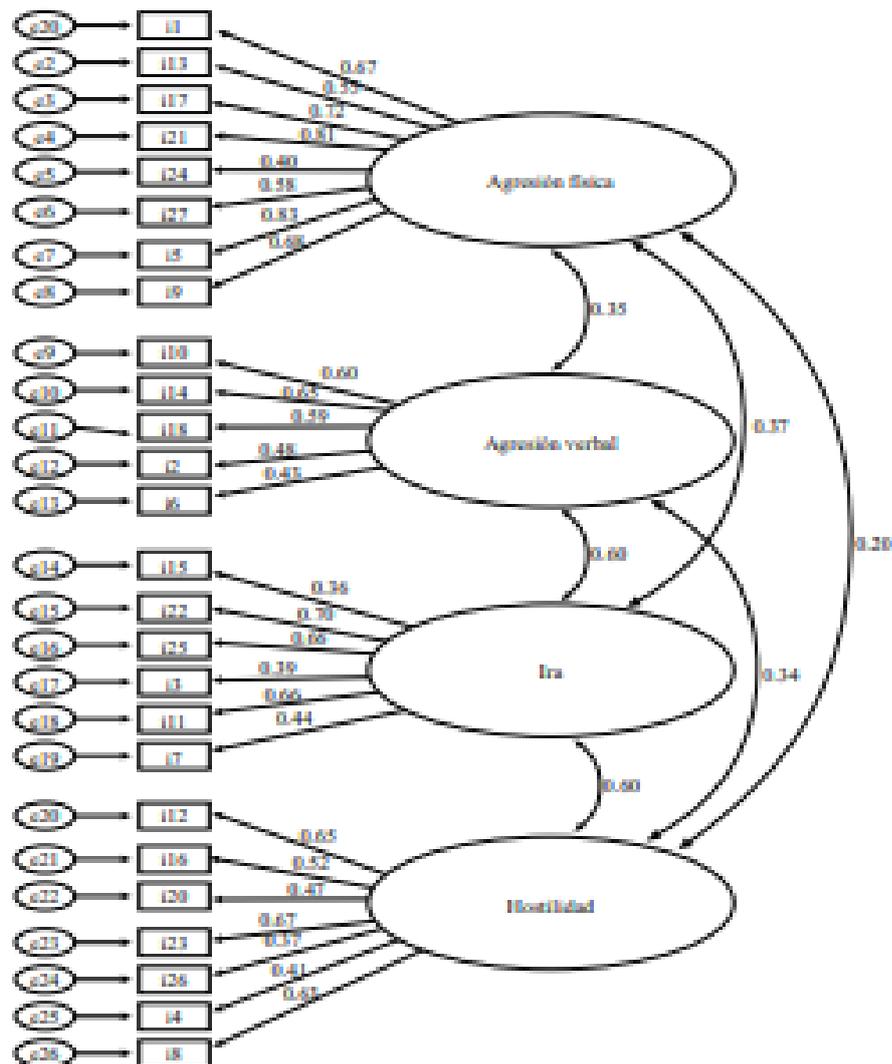


Figura 1. Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Agresión

la bondad de ajuste del modelo propuesto. Estos tres ítems fueron el 23 «desconfío de desconocidos demasiado amigables», correspondiente a la escala de Hostilidad, el ítem 29 «he llegado a estar tan furioso que rompía cosas», correspondiente a la escala de agresión física y, finalmente, el ítem 19 «Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva», perteneciente a la escala Ira. Estos tres ítems fueron los que precisamente obtuvieron una menor correlación con el total de la escala. La Tabla 7 presenta los índices de la bondad de ajuste del modelo propuesto para el Cuestionario de Agresión. Tal y como se observa, todos ellos muestran la suficiente validez y el buen ajuste del modelo tetradimensional propuesto.

Tabla 7	
Diagnóstico global de la bondad de ajuste del modelo de análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Agresión	
Índice	Valores
RMSEA	0,05
CFI	0,91
AGFI	0,92
NFI	0,95

Finalmente, la Figura 1 presenta los ítems definitivos de la escala, eliminados los citados con anterioridad, el grado de relación entre los cuatro factores, así como los coeficientes de regresión estandarizados de cada uno de los ítems en función de su pertenencia al factor teórico correspondiente. La Figura 2 presenta la versión española del Cuestionario de Agresión teniendo en cuenta que esta versión incluya definitivamente los ítems anteriormente citados que, aunque reducen la bondad de ajuste del modelo, se han conservado de cara a mantener la composición original del test en 29 ítems. Futuras revisiones del instrumento determinarían la exclusión definitiva de estos ítems o su oportuna sustitución por otros nuevos elementos.

Discusión

La fiabilidad de las cuatro sub-escalas que componen el Cuestionario de Agresión fueron diferencialmente satisfactorias. En primer lugar, se estimó el grado de fiabilidad en relación a la exactitud o precisión con la que las correspondientes sub-escalas estiman el nivel de agresividad física, verbal, ira y hostilidad de los sujetos. A tener de los resultados obtenidos, la escala de agresión física presentó una mayor precisión, consistencia interna o homogeneidad en su medida, alcanzando un coeficiente alpha de 0,86. El resto de las escalas presentaron unos índices de consistencia interna menos elevados. En concreto, la escala de la ira presentó un coeficiente alpha de 0,77, la escala de agresión verbal obtuvo 0,68

1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	5	4	3	2	1
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	5	4	3	2	1
3. Me enfado rápidamente, pero es solo para enojarme	5	4	3	2	1
4. A veces soy bastante enojado	5	4	3	2	1
5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	5	4	3	2	1
6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente	5	4	3	2	1
7. Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo	5	4	3	2	1
8. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	5	4	3	2	1
9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	5	4	3	2	1
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	5	4	3	2	1
11. Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar	5	4	3	2	1
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	5	4	3	2	1
13. Me molesto implicar en las peleas algo más de lo normal	5	4	3	2	1
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos	5	4	3	2	1
15. Soy una persona apacible	5	4	3	2	1
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	5	4	3	2	1
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	5	4	3	2	1
18. Mis amigos dicen que discuto mucho	5	4	3	2	1
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impetuosa	5	4	3	2	1
20. Sé que mis amigos me critican a mis espaldas	5	4	3	2	1
21. Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pelearnos	5	4	3	2	1
22. Algunas veces pierdo los estribos sin razón	5	4	3	2	1
23. Desarrollo de desconocidos demasiado amistoso	5	4	3	2	1
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona	5	4	3	2	1
25. Tengo dificultades para controlar mi genio	5	4	3	2	1
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	5	4	3	2	1
27. He amenazado a gente que conozco	5	4	3	2	1
28. Cuando la gente se muestra especialmente amistoso, me pregunto qué quieren	5	4	3	2	1
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	5	4	3	2	1
Nota: Los ítems 15 y 24 son inversos					

Figura 2. Ítems que componen la versión española del Cuestionario de Agresión

Anexos 2. ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG

Anexos 3. FORMULARIOS APLICADOS EN FORMS, CUESTIONARIO ONLINE.

AUTOESTIMA Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO*.

Este estudio investiga cómo se percibe, experimenta y manifiesta la agresión verbal y conductiva en los estudiantes de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. El estudio se realizó en la sede de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. El estudio se realizó en la sede de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. El estudio se realizó en la sede de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador.

¿Quieres participar libre y voluntaria en este estudio?

Sí

No

Los hallazgos que figuren en este documento serán propiedad exclusiva de la institución que financie este estudio, manteniéndose con estricta confidencialidad.

Escala Rosenberg

 Abierto 7 dic 2024 

"AUTOESTIMA Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO*.

Este estudio investiga cómo se percibe, experimenta y manifiesta la agresión verbal y conductiva en los estudiantes de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. El estudio se realizó en la sede de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. El estudio se realizó en la sede de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. El estudio se realizó en la sede de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador.

¿Quieres participar libre y voluntaria en este estudio?

Sí

No

Los hallazgos que figuren en este documento serán propiedad exclusiva de la institución que financie este estudio, manteniéndose con estricta confidencialidad.

TEST BUSS Y PERRY

 Abierto 26 nov 2024 

AUTOESTIMA Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO”.

B I U  

- La presente investigación tiene como objetivo, determinar la relación entre los niveles de autoestima y conducta agresividad de los estudiantes de sexto semestre de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba. Período 2024, realizado en el marco de titulación de la carrera de Psicología Educativa. La información que se recabe será utilizado solo para fines de este estudio y se respetara el anonimato, mencionando que la participación es libre y voluntaria.

Decide participar libre y voluntaria de este estudio

Si

No

Lea las frases que figuran a continuación y señale el nivel de acuerdo o desacuerdo que tienes con cada una de ellas, marcando con un aspa alternativa elegida

**ESCALA ROSENBERG
INSTRUMENTO DE MEDICION DE AUTOESTIMA**

1. Me siento una persona tan valiosa como las otras?

Opción 1: Muy en desacuerdo Opción 2: En desacuerdo Opción 3: Acuerdo Opción 4: Muy de acuerdo

Opción 1

Opción 2

Opción 3

Opción 4

Sección 2 de 2

En el presente cuestionario, lea las frases que figuran a continuación y señale el nivel de acuerdo o desacuerdo que tiene con cada una de ellas, marcando la opción con un visto a la alternativa elegida.

**TEST BUSS Y PERRY
CUESTIONARIO PARA VALORAR EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN JOVENES**

1. ¿De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona? *

OP 1: NUNCA OP 2: CASI NUNCA OP 3: AVECES OP 4: CASI SIEMPRE OP 5: SIEMPRE

Opción 1

Opción 2

Opción 3

Opción 4

Opción 5

2. ¿Cuándo no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos? *

OP 1: NUNCA OP 2: CASI NUNCA OP 3: AVECES OP 4: CASI SIEMPRE OP 5: SIEMPRE

Opción 1

Opción 2

Opción 3

Opción 4

Opción 5

3. Me enfado fácilmente pero no me recupero fácilmente?

Anexos 4. ESTUDIANTES DE SEXTO SEMESTRE DE PSICOPEDAGOGÍA DE LA UNACH

